



**Literatura Infantil y Juvenil: acogida, ecos e identidades.**

Mariana Marín Pavas

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Literatura y Lengua Castellana

Asesora

Zoheila Mazinani García, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia  
Facultad de Educación  
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2023

---

Cita

(Marín M., 2023)

---

Referencia

Marín Pavas, M., (2023). *Literatura Infantil y Juvenil: acogida, ecos e identidades*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)

---



Grupo de Investigación Somos Palabra: Formación y Contextos.

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes

**Decano:** Wilson Bolívar Buriticá.

**Jefe departamento:** Cártul Vargas Gómez.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Tabla de contenido

Resumen .....	6
Abstract .....	7
.....	8
Introducción .....	9
1. Planteamiento del problema .....	12
1.1 Voces que guían .....	12
1.2 Antecedentes: Pluralidad de voces .....	18
2. Justificación.....	21
2. 1 Huellas, ecos y experiencias.....	21
3. Objetivos .....	23
3.1 Objetivo general .....	23
3.2 Objetivos específicos.....	24
4. Marco teórico .....	25
4.1 Ecos transversales .....	25
5. Metodología .....	30
5.1 Contexto: <i>El taller</i> .....	30
5.2 ¿Maestra, artesana o mediadora? .....	33
6. Bitácoras.....	35
6.1 Memorias de una maestra artesana.....	36
6.2 Identidad perdida.....	41
6.3 ¿Cómo debería ser? .....	44
6.4 En la calle siempre hay un monstruo .....	48
6.5 ¿Soy una nena?.....	51
7. Conclusiones .....	55

7.0 La artesanía .....	55
10. Referencias .....	58
Anexos.....	60
Anexo 1 .....	60
Anexo 2 .....	62
Anexo 3 .....	64
Anexo 4 .....	66

## Tabla de figuras

Ilustración 1.....	8
Ilustración 2.....	25
Ilustración 3.....	60
4.....	61
5.....	61
6.....	61
7.....	62
Ilustración 8.....	62
Ilustración 9.....	63
10.....	63
11.....	63
Ilustración 12.....	64
Ilustración 13.....	64
14.....	65
15.....	66
Ilustración 16.....	66
17.....	67
18.....	67
19.....	67
20.....	68

## **Resumen**

Esta investigación es una narración sensible, que parte desde las percepciones que tiene una maestra en formación en relación con la mediación de la literatura infantil y juvenil en una institución educativa pública de Medellín. En lo expuesto se intenta responder a una pregunta movilizadora, la cual se interesa por cómo posibilitar la acogida a partir del lenguaje literario dando voz a estudiantes que participaron durante año y medio en talleres literarios; los cuales fueron desarrollados en diferentes grados de escolaridad. Se buscaba principalmente que los sujetos participantes, por medio de sus sentidos, vivieran la literatura de formas no convencionales, acogiendo sus diferentes percepciones del mundo y así mismo sus sentires en torno a su diario vivir. Esta investigación contempla que es necesario avivar los sentidos para lograr una vinculación con el texto y en consecuencia con el mundo. El resultado fue la construcción de narraciones en diferentes voces, que buscan dar cuenta de aquello que suscitó la investigación, además de reflexionar sobre el papel que debe asumir un maestro mediador de literatura.

**Palabras Clave:** Sentidos, Literatura infantil y juvenil, identidad, acogida, narrativas.

### **Abstract**

This research is a sensitive narrative, which starts from the perceptions of a teacher in training, in relation to the mediation of children's and youth literature in a public educational institution in Medellín. Therefore, in the above we try to answer a mobilizing question, which is interested in how to make possible the reception from the literary language, giving voice to students who participated for a year and a half in literary workshops; which were developed in different grades of schooling. It was mainly sought that the participating subjects, through their senses, live literature in unconventional ways, welcoming their different perceptions of the world and likewise their feelings around their daily lives. This research considers that it is necessary to stimulate the senses to achieve a link with the text and consequently with the world. The result was the construction of narratives in different voices, which seek to account for the conclusions raised by the research as well as reflect on the role that a literature teacher should assume.

*Keywords:* Senses, Children and youth literature, identity, reception, narratives

*“Escuchando relatos, narraciones, historias de ficción o reales vamos aprendiendo progresivamente lo que es la propia condición humana, (...) No hay modo de entender ninguna sociedad, incluyendo la nuestra, que no pase por el cúmulo de narraciones que constituyen sus recursos dramáticos básicos.”*

*(Bárcena, F., & Mélich, J., 2000, p. 98)*

***Ilustración 1***



Ilustración de Shaun Tan. El árbol rojo (2001)



---

## Introducción

Esta investigación parte de un acontecimiento que generó para una maestra en formación diferentes tensiones durante sus años escolares. Por lo cual, consideró necesario pensar el papel que tiene el maestro como mediador de literatura en el aula de clases y así mismo comprender otras formas de leer LIJ<sup>1</sup>, las cuales permitieran la vinculación de los sentidos, ya que para ella era necesario leer de forma no convencional para poder comprender lo que el texto comunicaba.

Teniendo en cuenta lo anterior, se empieza esta narración desde un interés personal para llevar a cabo una pregunta que movilizó y guió los diferentes pensamientos de esta maestra en torno a lo que pasa con la literatura en la escuela y cómo era necesario repensarse las formas de mediar un libro en el aula de clase; ya que recordaba sus años escolares donde este era utilizado como un instrumento más no como un objeto cultural.

Asimismo, a partir de la experiencia en los años de práctica pedagógica a lo largo de su carrera, es que se relaciona esta vivencia escolar con la posibilidad de hacer posible para otros lo que se dificultó para ella mismo, por lo tanto es que se piensa en una investigación relacionada con la otredad, donde se reconozca al otro y se acojan sus diversas percepciones del mundo.

Esta investigación resalta el papel de la LIJ y cómo ésta muestra en el aula otras realidades, confrontando a los estudiantes con lo no cotidiano o con lo que a veces es difícil hablar. Esta se convierte en un nicho que puede llevar a expresar diferentes historias que acontecen en sus vidas. Esta idea se retoma nuevamente en las conclusiones, donde se parte de los resultados obtenidos de cada encuentro realizado en una institución educativa y se intenta plantear diferentes respuestas a la pregunta que abrió esta investigación.

Se parte de la idea que leer LIJ es un acontecimiento íntimo donde se ponen en tensión las diversas percepciones que se tienen del mundo y donde también se acogen los diferentes sentires y/o pensamientos de los estudiantes en torno a lo desconocido y a lo propio. Esta narrativa intenta desarrollar la idea que leer LIJ en la escuela debe convertirse en un espacio

---

<sup>1</sup> Estas siglas hacen referencia a la Literatura infantil y juvenil

de reflexión, que suscite tensiones o emociones y que cada encuentro se convierta en experiencia memorable para cada participante.

Durante el trabajo de grado se diseñaron diversas experiencias literarias que se materializaron en una institución educativa pública en la ciudad de Medellín. Estas experiencias buscaban despertar sensaciones a través de los sentidos, que llevaran a los participantes a vivir experiencias corpóreas. Aunque no fue pensado desde un inicio, el camino investigativo fluctuó hasta llegar a los *cuentos perturbadores*, quienes se volvieron los protagonistas de cada sesión; esto permitió que aflorará diferentes problemáticas invisibilizadas en las escuelas, pero que son parte de la vida diaria de los estudiantes.

Cada experiencia literaria contaba con diversas creaciones manuales, las cuales se convertían en un objeto simbólico para cada estudiante, pues representaban un destello de cómo concebían el mundo. Estas creaciones fueron llamadas en este trabajo como *artesanías*, ya que eran trabajos creados con las manos donde se debía poner empeño y amor, tal como lo hace un artesano (Sennett, 2009). Estas artesanías formaron, además, parte de cada uno de los hallazgos de este trabajo, donde se intentó dar cuenta de las diferentes miradas que tuvieron los participantes en relación con las historias de cada texto literario. A partir de esto, y como resultado de la investigación, se presentan una serie de narraciones, tituladas *bitácoras*, donde la voz de la maestra como la de algunos estudiantes se hacen presentes. Estas dan cuenta de cada uno de los acontecimientos que suscitó en cada taller.

Se presenta un marco teórico donde se conceptualizan las diferentes categorías que hace parte de la investigación, entre ellas: literatura infantil, narración, mediación, acogida, artesano. Se analizan para comprender cómo estas se amalgaman en la planeación de cada encuentro literario. No era llevar cualquier información al aula; se realizaron diferentes búsquedas que quedaron plasmadas narrativamente en la metodología, que da cuenta del proceso que tuvo esta maestra para poder comprender cómo podía ser artesana, ser maestra y mediadora; un proceso que parte desde las sensaciones que pasaron por su cuerpo y permitieron el acontecimiento literario.

Cabe resaltar que, al ser una investigación narrativa, se renombran los capítulos del trabajo en clave literaria acorde a lo que significó para la maestra cada proceso que se fue desplegando en su trabajo de grado. Esta narrativa inicia desde el planteamiento del problema

y continua hasta la metodología cual taller de artesano, donde se construían ideas y percepciones del mundo las cuales eran necesarias compartirlas.

Esta investigación parte de un acontecimiento propio que fue reconocido a través del *Otro*. Por lo cual, se resalta la necesidad que tiene la educación pensar en el otro que habita en el aula, ya que permite el reconocimiento de un mundo posible. Esta investigación hace visible cómo la LIJ acoge al Otro que habita en el mismo espacio conmigo y dentro de mí; así mismo muestra otras realidades que permitan reflexionar y abrir diferentes pensamientos frente a lo que pasa a su alrededor.

## 1. Planteamiento del problema

*“No es posible gobernar a los otros, si uno no se gobierna a sí mismo, no es posible transformar los propios privilegios en acción política sobre los otros, si no se ha preocupado por sí mismo”.* (Vignale, 2011, p. 312)

### 1.1 Voces que guían

Percibir, escuchar y sentir el que habita a diario conmigo; ponerme en su lugar porque muchas veces pude haber estado allí o lo estaré. Escuchar, escuchar hasta eso que no se dice, intentando comprender y aceptar lo que es para el mundo y para mí como persona. Ya que es mediante el otro en que podemos comprender otro mundo posible, el cual vinculamos con nosotros mismos, a partir de sus representaciones de vida. Explicaré esto trayendo un relato como acontecimiento de vida de mis años de escolar:<sup>2</sup>

Empezaba un nuevo día, estaba lista para ir a la escuela, esperaba que hoy fuera un gran día; ayer no me había ido muy bien en la clase de matemáticas, definitivamente los números no eran algo para mí.

Las dos primeras horas de clase tengo español. No sé porque le llaman a una materia así cuando en realidad no se habla de las cosas de España. Aprender sobre lo que hablamos a veces me parece aburrido, no comprendo bien para que alguien en tercer grado de primaria necesita saber tantas cosas de ortografía. En fin, mejor me apuro que ya van a cerrar la puerta.

Hoy la maestra Ana vino más arreglada que de costumbre ¿será qué tiene una cita después de clases? Porque o si no, para qué vendría con tacones y todo, ella que nunca se peina y véala bien planchada que está. Parece otra persona, ojalá

---

<sup>2</sup> Los nombres utilizados en este relato son ficticios para proteger la identidad de los protagonistas.

también sea otra para poner las actividades de hoy; que pereza que empiece alegar como siempre.

—Buenos días, mis queridos estudiantes, espero se encuentre muy bien, les cuento que hoy estarán dos personas de la alcaldía, las cuales nos compartirán un hermoso libro que leeremos entre todos. Démosles la bienvenida —. dice la profesora a todo el salón.

—Buenos días niños, esperamos estén muy bien. Nosotros somos Mateo y Camilo, como dijo la profesora, nosotros venimos de la alcaldía a compartir algunos libros con ustedes; la idea es leer al menos cinco durante este año escolar, estaremos por eso viniendo cada ocho días para leer juntos el libro. Esperamos también que todos lo disfruten. Sabemos que no tienen biblioteca escolar por eso nosotros estaremos trayendo el material que leeremos. — explica Mateo.

Yo si decía, esa profesora vino arreglada no más porque vino esa gente, mañana le apuesto que viene toda despeinada como siempre. Y hoy dizque toda tranquila hablando, sabiendo que siempre grita. Esta gente tan rara dizque a ponernos a leer, como si ya no fuera suficiente con aprender sobre letras y esas bobadas del idioma.

—Bueno niños, vamos todos para la cancha para que nos podamos ver bien los rostros al leer, aquí es muy pequeño el espacio. — dice la maestra

—Pgofo, ¿llevamos los bolsos? —preguntó mi compañero Fernando

—No señor, no ve que solo vamos a leer y volvemos — le respondió la profesora con brusquedad.

Todos salimos al patio, sin maletas, ni cuadernos. Tan raro, cuando la profesora pone hacer cosas con lecturas siempre se necesita el cuaderno para escribir la moraleja del cuento que uno lee. De más que esto es una prueba, para ver si nos memorizamos bien todo lo que pasa en la historia que van a leer.

—Bueno niños, la idea es que estemos en un círculo, la profe se va hacer en un extremo y nosotros dos en los otros lados. Para podernos escuchar hay que leer fuerte y claro. El libro se llama *Las aventuras del Capitán Calzoncillos* — dice Camilo.

- 
- ¡Jajaja! Que nombre más charro — dice Daniel
- Niños silencio y dejen hablar pues a los muchachos—. responde la maestra
- Bueno, la idea es que cada uno coja el libro, lo lea y lo pase a su compañero después de 5 renglones —. dice Camilo
- Yo no voy a leeg, a mí no me gusta haceg eso — dice Fernando.
- Tienen que leer, esto aquí vale una nota de la materia, cada semana que ellos vengan será otra nota, a ver si por fin aprenden a leer porque uno no puede estarles leyendo siempre. — responde la maestra
- Bueno, empecemos — dice Mateo.

Yo sabía que no era solo leer, esa profesora a todo le quiere poner nota. ¡Ah!, yo todavía me enredo mucho diciendo esas palabras que tiene r, no tanto como Fernando; pobrecito si le tocan palabras como brújula o Drácula. Y esto es una nota, ojalá no me toque empezar. Fernando también se ve muy asustado; me imagino que no lo pondrán a leer.

- Bueno niños, va empezar Camila, lees y pasas el libro. Recuerda parar en las comas y los puntos. Además, leer despacio que se entienda. Hacer bien el acento cuando tenga tilde. — aclara la profesora.
- Profe, pero eso tiene muñecos, ¿los tengo que mostrar? O ¿Cómo se leen? — pregunta Camila.
- Eso no es importante, solo es escuchar la historia, lea cinco renglones y pasa y ya. Ustedes no saben seguir indicaciones —. dice la maestra

Ya Camila empezó a leer, ella siempre lee muy bien, sigue Fernando, ¿será que si ira a leer? Yo nunca lo he escuchado, él todavía habla muy enredado, según su mamá que porque tiene un problema en la garganta.

- Pgofe yo no quiego leeg— dice Fernando
- Ya dije que es una nota, ¿quiere un cero todo el año o qué? Lea que no le va a pasar nada, además solo son cinco renglones. — dice la profesora

Fernando empezó a sudar, debe ser que tiene miedo, él dice la erre muy rara y este cuento tiene mucha erre, no deberían obligarlo.

*Socogo! ¡El mundo coge un peligro espantoso!  
¡A lo mejog el tebeo de la página siguiente ayuda a endegezag las cosas!*<sup>3</sup>

Empezó a leer Fernando, está muy asustado.

— Siga que todavía le faltan dos renglones más— dice la profesora.

*Tenían un digectog de cole hogogoso  
que se llamaba señog Cagasguilla*

Siguió leyendo Fernando.

— ¿Caga qué? ¡Jajaja! — dice Camila

— Profe, ¿qué es hogogoso? Jajaja eso no se entiende nada— dice Daniel

— ¡Jajaja! Disque digectog, profe no lo ponga a leer más que no se entiende nada— dice Manuela

— Silencio pues todos, qué él ya va acabar— responde la profesora

— Pgofo, pog favog no quigo leeg más— dice Fernando

— Siga que ya va acabar, no ponga atención a sus compañeros— responde la profesora.

Me parece increíble que la profesora lo ponga a leer más, pero ella siempre es así: odiosa y esos muchachos ni dicen nada, hubieran leído ellos y así Fernando no estuviera llorando. Y ya enseguida me toca a mí; otra vez se van a burlar porque digo mucho esa S. ¡Que injusto todo esto!

---

<sup>3</sup> Fragmento del comic *El Capitán Calzoncillos y la repugnante revancha de los calzones robótico-radiactivos* de Dav Pilkey (2013), desde la voz del estudiante Fernando.

Leer, según Faciolince (2001) es conversar en silencio; conversar con eso que hay en mí, con lo que a veces se torna difícil mostrar ante los demás. Leer permite conectarse consigo mismo, con lo que se percibe por medio de cada sentido y con aquello que la experiencia ha hecho de sí. Leer es, además una forma de conectarse con un nuevo mundo, un mundo luminoso que se abre para sí mismo (Faciolince, 2001).

El primer momento que la literatura llegó a mí, comprendí que no era algo fácil de entender y que leyendo en voz alta nunca comprendería historias. Allí pude observar en otra persona lo que era difícil aceptar en mí. Cuando tuvimos que leer en voz alta y sucedió lo narrado, entendí que leer no era un trabajo igual para todos y que tal vez nunca podría comprender lo que las historias me decían pues no sabía leer en voz alta.

Ese encuentro me ayudó a dialogar con mis propios miedos. Fue la primera vez que escuché parte de mis silencios, aunque para ese entonces era muy difícil entenderlos, había solo ecos que me impedían escucharme. Leer en voz alta era enfrentarme con mis propias dificultades para pronunciar algunas letras, y ese ceceo que me persigue desde siempre, que provoca risas en algunos. Ese momento de lectura fue un momento de tortura, donde nunca pude comprender lo que buscaban y solo pude concluir que leer en voz alta no era para mí.

Ese primer momento de lectura, fue una pequeña “metamorfosis íntima” (Faciolince, 2001, p.16) donde me juzgué incansablemente por no poder hacer lo mismo que mis compañeros.

Por mucho tiempo recordé ese momento, no me acercaba a la literatura porque sentía que toda ella podía ser imposible de comprender. Me pregunté muchas veces ¿Qué hubiera pasado si alguno de esos chicos hubiera leído el libro y no nosotros? También pensé en cómo la profesora pudo ayudar de otra manera a mi compañero para que no se asustara frente a todos. En esos momentos yo no comprendía muy bien lo que podía ofrecerme la literatura, tampoco sabía la forma de compartirla con otros; solo sentía que era “mucho letra” sin nada bueno para aportarme. Así que no pude responder ninguna de esas preguntas.

Es por esto que durante mi paso por la universidad he venido pensando cómo compartir la literatura con otros, especialmente la LIJ. Ya que, no fue hasta una clase de mi formación docente, en la universidad, donde me leyeron por primera vez en voz alta. Allí pude comprender mi primera historia en otra voz, recorrí diversas historias sin sentir miedo por leerlas. Fue durante las prácticas académicas donde empecé habitar nuevas realidades a



---

partir de libros álbum o libros ilustrados, fueron esos maestros quienes intentaron mostrar la literatura como algo más que un instrumento de la lengua donde pude crear otro imaginario de la literatura y así mismo habitar nuevos mundos posibles.

Ahora pienso, cómo sería si un maestro se convierte también en mediador de literatura, uno que realmente haga posible un verdadero encuentro con esta. También que logre crear experiencias memorables, encuentros armoniosos, donde los estudiantes no tengan miedo de sacar los silencios que los acompañan, que puedan expresarse y aprender sintiéndose seguros.

Consideré entonces necesario empezar a indagar este tipo de literatura y pensarme cómo sería mi papel como mediadora de literatura en el aula. No podía quedarme solamente como una maestra de lengua castellana, sabía que la literatura era necesaria por lo cual debía pensar cómo hacer posible que mis estudiantes pudieran comprender las historias que presentara.

Ahora me ocuparía por ofrecer experiencias memorables en cada encuentro con la LIJ, pero ¿cómo ser maestra y mediadora de experiencias a la vez? Era necesario entonces pensar en la mediación, porque no era solamente llevar libros para comprender diferentes temáticas, ahora debía interesarme por la apreciación de estos. Así decidí pensar otras formas no convencionales de presentar la LIJ en el aula construyendo la siguiente pregunta de investigación:

**¿Cómo avivar los sentidos por medio de experiencias literarias como camino posible en la acogida escolar?**

## 1.2 Antecedentes: Pluralidad de voces

*No hay modo de entender ninguna sociedad, incluyendo la nuestra, que no pase por el cúmulo de narraciones que constituyen sus recursos dramáticos básicos.* (Bárcena, F., & Mélich, J., 2000, p. 98)

*Escuchar*, según la RAE<sup>4</sup> significa prestar atención, seguir lo que dice alguien. La palabra escuchar proviene del latín vulgar “*auscultare*” que significa escuchar los sonidos del cuerpo (deChile, 2001). Por lo tanto, es necesario empezar a escuchar desde la experiencia, tanto mía como la de otros, porque, así como algo desencadenó un acontecimiento en mí también puede suscitar algo en los demás. Escuchar los diferentes ecos que han dejado otras voces en su camino investigativo para poder empezar a hablar, imaginar, crear nuevas reflexiones sobre lo que significa probar otras formas de abordar LIJ en la escuela desde un ámbito sensitivo.

Por lo anterior, se realizó una búsqueda de diversos autores que en su camino investigativo trataron algunas de las temáticas claves de este trabajo tales como; la narración, lo sensitivo, la LIJ, cuentos perturbadores y los niños y jóvenes como protagonistas del aula. Así, se empiezan a tejer relatos que permitieran otras miradas a las diferentes interrogantes que iban surgiendo en este proceso de creación.

En primer momento, nos empezamos acercar al trabajo de grado *Animación a la lectura en niños de preescolar y la interacción con sus familias a través del uso del libro álbum* (Suarez, 2016), aquí se evidencia cómo el formato libro álbum permite por medio de imágenes, diferentes interpretaciones; además, sus colores e ilustraciones hacen que sea más llamativo para el lector acercarse a la lectura, permitiendo también que sea más ameno su vínculo con el lenguaje. A partir de esta lectura, se empieza a pensar en el formato libro álbum como uno de los protagonistas principales en cada experiencia literaria a realizar en la institución educativa, ya que permite explorar otro tipo de sensaciones a partir de lo visual, interpretación de imágenes, pero también necesita de la lectura en voz alta para comprender

---

<sup>4</sup> Siglas de la Real academia de la lengua española.

otras nociones de la historia. Lo cual, permite nuevas sensaciones que lleven al estudiante a comprender lo que el texto quiere contarles, ya que para todos no es fácil hacerlo desde la manera convencional (Ortiz, 2012). Se necesitan de muchos formatos en los que reposa la literatura, los cuales ayuden a crear una atmósfera segura y tranquila donde puedan leer desde sus propias capacidades.

En segundo momento, se empiezan a buscar otras voces que abren nuevos caminos para entender lo que significa leer LIJ en la escuela. Se trae el trabajo de Maestría titulado *La enseñanza de la literatura en la escuela: diversidad de prácticas, multiplicidad de sentidos* (Pérez, 2014), el cual se encamina por la importancia de la literatura en la escuela, el papel que cumple el maestro como mediador de lectura, y además resalta cómo alguien que lea mucho no es necesariamente una persona inteligente y mejor. Este trabajo nos muestra la realidad que se vive en el aula, evidenciando que muchas veces se utiliza la literatura como un instrumento, dejando de lado lo que esta pueda generar en el estudiante, Además, resalta la importancia de ser un mediador de lectura en el aula, el cual comparta solo se interese por compartir literatura. Este trabajo, fue una alternativa para esta investigación en donde se empezó a pensar la literatura como una muestra cultural, aquella que permite un acercamiento al mundo. A partir de esta comprensión es que se resalta lo que implica instrumentalizar la literatura, evidenciando que esto solo lleva a un abandono de la misma o a una lectura solo obligatoria, perdiendo así el sentido y las experiencias memorables que esta puede traer a una persona. Por tanto, es que se toma un nuevo rumbo a este proceso de investigación donde se comprende al maestro como un sujeto homogéneo el cual se adecua a lo que su contexto necesita.

Nuevas voces empiezan a aparecer en este proceso y a dar nuevas miradas sobre la LIJ, la cual es la fuente principal de esta investigación como la de González (2007), con su trabajo *Educación, literatura infantil y placer en el aula de clase*, donde nos muestra que la literatura infantil y juvenil es una forma placentera de acercar el niño al texto (González, 2007). Por lo cual, tomamos la misma concepción en esta investigación, resaltando que, aunque el encuentro con la LIJ permita sentir un goce (placer) no necesariamente se limita a esto, ya que también permite un vínculo entre niño y narración, donde este empieza a encontrarse y a reconocer otras perspectivas del mundo las cuales se ven reflejadas en cada

historia, ya que, en la buena literatura infantil, los autores escriben en pro de un proceso de liberación que apenas están empezando los infantes (Robledo , 2017).

*Narrativas de experiencias escolares. La acogida de las voces infantiles* de Marín et al (2016), es una narración a partir de los sentimientos de los niños y niñas en relación con las estructuras de acogida, una apuesta por reconocer a los niños y escuchar sus diferentes voces en torno a lo que les pasa a diario. En relación con estas reflexiones, se intenta en esta investigación pensarse el papel del niño en la sociedad y como este no siempre tiene una vida idónea, por lo tanto, hablamos de no romantizar la infancia y de pensar la LIJ como una forma de evidenciar esas problemáticas del contexto y la cultura en la que se vive a diario. Además, de resaltar que es mediante la narración en que es posible sensibilizarse frente a esos sucesos a los que somos ajenos. Pues por medio de esta se comprenden historias desde una perspectiva más cercana, es decir, nos vinculamos con los hechos que se cuentan.

Cada una de las voces expuestas anteriormente fueron necesarias para seguir con este proceso investigativo ya que, a su manera, cada autor buscaba resaltar la LIJ como una experiencia reflexiva y no como un instrumento del aula. Por lo cual, impulsaron a seguir pensando que la LIJ es objeto cultural que remite a lo que pasa en la vida diaria, un elemento estructural que permite la interpretación de nuevas realidades. Por lo cual esta se convierte en algo necesario para la construcción de una sociedad crítica, con sujetos que piensen y se preocupen por lo que pasa en ella.

Estas investigaciones, además, permitieron seguir analizando la importancia de narrar en el campo de la investigación educativa, ya que este enfoque es una apuesta por vincular al lector con los hechos y procesos que atraviesan los maestros y estudiantes en voz primera. Es un encuentro entre lector-investigador que lleva a la reflexión de cada uno de los momentos, pensamientos y sentires por los que se enfrenta un maestro en formación. Lo cual permite reconocer que el resultado expuesto fue desarrollado a partir de cada una de las construcciones individuales logradas, es decir, cada una de las reflexiones expuestas serán pequeños acontecimientos que fueron surgiendo a partir de la apropiación de la *triple mimesis* (Ricoeur, 2006), donde un sujeto reconoce lo que pasa y a partir de esto construye una nueva realidad.

## 2. Justificación

*“Somos animales que necesitamos de la ficción y de la imaginación para buscar -y encontrar- algún sentido a nuestras vidas”. (Bárcena y Mélich, 2000, p. 97)*

### 2.1 Huellas, ecos y experiencias

Esta investigación parte desde un acontecimiento íntimo que despertó tensiones durante los años escolares de una maestra, en torno a la literatura. Fue solo hasta la primera experiencia literaria durante sus prácticas académicas, cuando un maestro le empezó a leer en voz alta donde vio un camino de comprensión y posibilidades para llevar literatura al aula. Además, teniendo en cuenta el contexto en donde empezó su camino investigativo donde la literatura infantil y juvenil no se reconocía empezó a replantearse la concepción que tenía de ser maestra de lengua castellana. Sabía que su papel en la escuela donde se encontraba no podía limitarse a enseñar formas de la lengua, y empezó a reflexionar cómo sería una maestra mediadora de literatura.

La literatura debía pensarse como una práctica emancipadora, donde los estudiantes sintieran que los libros no son una imposición de una clase o de un maestro, sino un medio para conocerse y así reconocer el mundo que los rodea, es decir, en donde puedan encontrarse y desligarse de las diferentes imposiciones que asentara el mundo sobre ellos, encontrando así un lugar propio el cual puedan recorrer a su manera (Petit, 2001).

Se empieza a considerar necesario diseñar estrategias donde siempre estén en juego nuestros sentidos, para que las experiencias literarias vivan día a día en el aula de clase, como una forma de crear vínculos entre los estudiantes y la literatura, puesto que es mediante los sentidos que nos relacionamos, conocemos y también sentimos el mundo (García, 1978). Todos los estudiantes pueden aprender de diversas formas; es necesario que estas estrategias se puedan potenciar desde diferentes formatos, que para leer no implique el sentido de la

vista, sino que involucre otros sentidos y con ello se potencien otras sensaciones en los participantes.

Por lo tanto, se propone como estrategia pedagógica propiciar talleres literarios, teniendo en cuenta que el taller es un espacio de creación y recreación sensible (Sennett, 2009) donde se diseñan o crean artesanías las cuales permiten la exploración de diversas sensaciones mediante los sentidos.

Esta investigación partió de la concepción de que el maestro como mediador de lectura se convierte en un artesano, aquel que conecta su pensamiento y sus ideas con lo que crea (Sennett, 2009). Estas creaciones, además, fueron nombradas como *artesanías* ya que son el resultado del trabajo del artesano. Un trabajo manual que necesita creatividad y empeño (Feria de artesano, s.f.). Es necesario mencionar, que las artesanías expuestas no solo fueron creadas por la maestra, sino que, mediante la comprensión y la reflexión de un texto literario, el estudiante toma el papel de artesano y construye su propia obra. El maestro mediador, empieza como un artesano que muestra su obra a otros, comparte su experiencia y da alternativas para la comprensión de diferentes perspectivas del mundo. Sus estudiantes son aprendices que quieren transformarse en nuevos artesanos, los cuales a partir de lo nuevo que conocen, configuran su propia realidad y así mismo su propio ser.

Para llevar a cabo cada taller se escogieron textos literarios denominados *cuentos perturbadores*. Libros que normalmente inquietan o desestabilizan al lector (Hanán, 2020) y lo llevan a confrontarse con lo que a veces considera ajeno a sí mismo pero que realmente esta en relación con su diario vivir. Los cuentos perturbadores, muestran cómo la LIJ con sus diferentes representaciones simbólicas permite la apreciación de un mundo conocido, dando alternativas para dar forma a nuestros sueños y pulsiones; también nos muestra un mundo nuevo por explorar, generando con esto, interrogantes sobre lo que nos rodea (Colomer, 2010).

Otra categoría central en esta investigación es la *narrativa*. Narrar es apropiarse de los hechos que acontecieron a lo largo de nuestras vidas (Ricoeur, 1991), es reconocer lo que pasó, es escribir desde aquellas emociones que suscitaron o dejaron algo distinto en nosotros. “La narración procede del hecho de que, mejor que las representaciones discursivas, las narraciones y los relatos expresan más plásticamente la verdad de la vida” (Duch, 1998, Citado por Bárcena y Mélich, 2000, p.23). Es decir, cada relato expuesto en este escrito es

una verdad trazada desde la perspectiva de una maestra que se fue transformando a medida que indagaba sobre cómo la literatura deviene acogida. Es una narración desde su experiencia y desde eso que genera tensión y/o emoción en ella porque es necesario comprender las propias subjetividades para hacer posible para otros, nuevas percepciones del mundo.

El centro de esta investigación lo constituye la escritura de narraciones realizadas a partir de la voz de la maestra en formación, investigadora. Cada recopilación es el resultado de una experiencia literaria realizada en la institución educativa. Estas narraciones, principalmente buscan relatar el acontecimiento de los participantes, por medio de sus sentidos, de las diversas historias que se presentaban y al mismo tiempo dar cuenta de los miedos, silencios que habitaban en ellos. Por lo tanto, a partir de la lectura del espacio-contexto es que se tejen ideas, sentires, pensamientos, tensiones de cada uno de los participantes desde el lente de una maestra que estuvo siempre abierta al acercamiento tanto antes, durante como después del encuentro con la literatura.

El resultado esperado en cada taller era la emancipación y creación de un lugar propio (Petit, 2001) para los estudiantes; están serían las huellas de cada paso que tuvieron que dar para transformar sus pensamientos de aprendices a artesanos. Por lo tanto, era necesario traer sus propias voces a cada uno de los relatos expuestos, ya que fueron siempre los protagonistas de cada encuentro; conversar.

Estas creaciones, además, fueron una forma de conectar al maestro con lo que pasaba en su aula, una alternativa que permitió el reconocimiento del contexto en el que se encontraba y así mismo, de la otredad que habita a diario en las instituciones educativas. Fue una alternativa para pensar el papel de maestra y así mismo las prácticas educativas que debía llevar a su aula.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Avivar los sentidos como una alternativa para vincular a los estudiantes con la LIJ y al mismo tiempo con lo que pasa en su entorno, llevándolos así a una reflexión crítica frente a lo que pasa en su sociedad y así mismo en su vida diaria.

### 3.2 Objetivos específicos

- Considerar la experiencia literaria en el aula de clase desde un ámbito sensitivo, que permita a los estudiantes acoger sus sentires y/o pensamientos en torno al texto y con ello logren confrontar las diferentes perspectivas del mundo.
- Pensar la literatura como una experiencia de identificación y representación de lo no cotidiano a través de talleres literarios cuyos elementos permitan movilizar diferentes sensaciones en torno al texto y la temática que se va a abordar.
- Comprender el impacto de la elaboración de objetos simbólicos a partir de la experiencia literaria, que lleven al reconocimiento de lo presentado en el texto, y así mismo acoger las propias percepciones que se tienen del mundo.



## 4. Marco teórico

### 4.1 Ecos transversales

#### *Ilustración 2*



Ilustración de Shaun Tan. El árbol rojo (2001)

Durante el proceso investigativo surgieron conceptos que se convirtieron en el centro de esta investigación. Estos conceptos permitían la apreciación de diversas ideas en relación con avivar los sentidos como una alternativa de acogida al mundo a partir del encuentro literario. Por lo tanto, era de vital importancia definir teóricamente cada una, para así intentar conectar cada idea con la experiencia que se traía como maestra durante los años de formación.

Hay momentos en la vida en que no nos encontramos en lo que vemos o hacemos. Todo alrededor parece desconocido, por lo cual, buscamos siempre una alternativa para reconocer y encajar en algunos lugares.

La literatura es un camino que permite acercarnos al mundo; es una experiencia que nos acerca a lo que percibimos distinto. Es un medio para acogernos al mundo, por medio de diversas historias que se conectan con algo que pasa por nosotros, que nos atraviesa.

La *acogida* es una identificación, “una vinculación creativa con el pasado, a fin de imaginar y configurar el futuro” (Duch, 1997, p. 27). La acogida fue entonces en este trabajo, una apuesta por la representación de un mundo nuevo, desde lo conocido. Es una alternativa para reconocer y hacer parte de lo diferente, lo que creo que no me pertenece pero que si configura mi ser y mi forma de ver el mundo. Acoger no es solo resguardar al otro. Desde el campo de la filosofía, es hacerlo parte de la otredad que habita alrededor de él (Bárcena, &

Mélich, 2000). Por ello, se parte en esta investigación que es necesario acoger las diferentes percepciones que tienen los estudiantes, mediante la literatura, para entender la otredad que habita en sí mismos y en su entorno.

Los *sentidos* son la fuente de toda información del ser humano, aquella que funciona como guía para interpretar y reflexionar sobre todo lo que vivimos diariamente. Ya que “el conocimiento arranca de una percepción sensible y el alma no puede pensar sin el apoyo de las representaciones” (*Del alma*, 481 a. 14) (Hernández, 1999). Por esto, se considera que por medio de las sensaciones atraídas por todos los sentidos se pueden crear experiencias memorables, las cuales estén relacionadas con lo humano. Es mediante los sentidos que nuestras emociones se ponen en tensión, ya que toda emoción va conectada con un sentido (García, 1978). No se siente algo sin verlo o escucharlo o al menos tocarlo. Se intenta por tal razón, que sean los sentidos la forma de reconocer una nueva historia, otras realidades y así mismo encontrar la propia. Es una forma de conectar con eso que nos atraviesa, que pasa por nosotros, que percibimos con cada parte de nuestro cuerpo ya que “el cuerpo es imagen en la experiencia del descubrimiento” (Arcila, 2016, p. 224) y este se queda ahí como una huella para toda la vida, una huella que viene del afuera, pero que es necesaria para la construcción de mi yo interior (Parra, 2015). Una huella que parte de un *acontecimiento*, es decir un hecho que marca un antes y un después en la vida del estudiante (Bárcena, & Mélich, 2000) algo que irrumpe su normalidad para mostrar así, nuevas realidades.

Esta investigación encontró en los *talleres literarios*, un lugar donde el maestro no debe imponer el conocimiento, no debe dar por hecho aquello que el estudiante va a encontrar en la literatura, sino un espacio que posibilita experiencias que ayuden al estudiante a encontrar su lugar, ya que es mediante la literatura en que se puede construir un espacio propio (Petit, 2001) El maestro crea solo un escenario que sea leíble para la mayor cantidad de estudiantes, más no impone lo que este debe obtener de él y permite al estudiante pueda tener pensamientos reflexivos sobre lo que pasa en el mundo (Colomer, 2010). Estos talleres permitían además escuchar las diversas voces del espacio, ya que el maestro no era solo el centro del conocimiento, sino que era el espacio específico el que hacía fluctuar las diversas representaciones y concepciones de ese nuevo mundo. El taller tomo la representación del hogar de cada uno de los artesanos que llegaban a él (Sennett, 2009), este los acogía, los

hacia sentir seguros y tranquilos para así expresarse y abrirse en torno a lo que sus sentidos les permitían percibir.

Teniendo en cuenta lo anterior, los talleres que se realizaron en la institución educativa poseían características que se des enmarcaban de una clase escolar; se usaron diversos formatos que tenían en su centro el texto literario (libro álbum, el libro ilustrado y los libros silentes), los cuales poseen distintas formas de leer *LIJ* en la escuela. Estos formatos, permiten la exploración de diversos tópicos mediante la imagen y el texto, convirtiéndose así en “un elemento estructural de significación” (Robledo, 2017, p. 2). La *LIJ* abre un campo de diversas posibilidades de aprendizaje, pues permite que el estudiante dialogue con la palabra y el mundo exterior, llega a conmover y despertar en el lector diferentes emociones, las cuales contribuyen a transformar sus ideas y al lugar en el que habitan (Petit, 2001).

Principalmente, se piensa en los *cuentos perturbadores* como un camino para producir un desequilibrio en el lector, ya que habla de temáticas que se consideran prohibidas en la literatura infantil (Hanán, 2020) pero que realmente están presente en la vida de los estudiantes. Es una apuesta por no romantizar la vida de los infantes y los jóvenes ya que esta también presenta situaciones de agobio, miedo y horror. Estos libros permitieron ver otro tipo de sensaciones, emociones y percepciones en los participantes, ya que no lo veían como un libro “infantil” sino que lo vinculaban con sus propias realidades.

Los cuentos perturbadores, permitieron a esta investigación romper con algunos imaginarios que se llevan al aula al compartir literatura infantil y juvenil, ya que estos permitieron dar nuevas concepciones del mundo, rompiendo tradiciones o supuestos donde se considera que todo libro infantil o juvenil debe traer con sí moralejas o lecciones de vida. Estos libros permitieron, además, romper con tabús impuestos en la literatura, es decir, permitió de hablar de las diversas tensiones que puede sentir un joven y que a veces son invisibilizada u ocultadas por el miedo a nombrarlas (Hanán, 2020).

Traer cuentos perturbadores al aula, permitió abrir un nuevo horizonte de posibilidades donde el niño-joven tomaba un papel activo en el mundo, se encontraba en las historias y reflexionaba entorno a lo que sentía rompiendo paradigmas impuestos en la infancia o por la sociedad, los cuales no permiten que el sujeto logre enfrentar las diversas

situaciones que acontecen en la vida, ni logre un desarrollo claro de su personalidad y así mismo de sus sentires (Hanán, 2020).

La LIJ como género, es una muestra de realidad (Hanán, 2020), una realidad que puede ser similar a la que ya se conoce o puede contener patrones diferentes. Es un acercamiento a la cultura, permitiendo una confrontación con eso que percibimos distinto desde la identificación y percepción de nuevos imaginarios que permiten que el niño tome una postura activa en su sociedad y se encuentre en una historia y así en una realidad propia (Robledo, 2017) lo cual lo lleva a descubrir lo que realmente es y a pensar como un sujeto crítico en su vida diaria (Fiesta de la lectura, 2014). Es entonces la LIJ una forma de encontrar nuestro ser, y así mismo comprender que puede existir un nuevo mundo, diferente al que se percibe a diario.

Cabe resaltar, que cada uno de los talleres a realizados buscaba vivir la literatura desde otro tipo de sensaciones sensibles tales como la creación manual, la audición, lo olfativo, el movimiento, lo corpóreo. Resaltando que la lectura es un proceso individual, por lo cual debe desarrollarse desde diferentes maneras dependiendo el individuo (Ortiz, 2012). Se piensa por esto, que los talleres eran experiencias literarias las cuales permitían una construcción de la propia subjetividad (Robledo, 2016). Fue una apuesta por el reconocimiento del mundo, el cual además puede configurar el propio ser. Crear experiencias era una apuesta por salir de lo cotidiano donde no se concibe la literatura como una expresión artística, ni se reconoce como una apuesta por lo poético o lo racional. En palabras de Robledo (2017)

Asumir la literatura infantil como un producto cultural –y no como un instrumento pedagógico beneficiaría mucho a los niños y liberaría a los adultos de una responsabilidad asumida muchas veces de manera confusa y otras de manera obligatoria, sobre todo a docentes, bibliotecarios escolares, psicólogos y hasta padres de familia que no saben qué papel darle a la literatura infantil, o qué beneficio extra puede traerles a los niños, además del placer y la diversión (p. 11).

A partir de esta percepción, es que se piensa que cada experiencia realizada en el aula debe dejar en cada participante una huella, la cual se puede ir transformado a lo largo de su vida, por lo tanto, cada experiencia realizada conto con un objeto simbólico, el cual evocó lo que leyeron en relación con su propia perspectiva de vida. Fue una representación que daba

cuentas del proceso reflexivo que hizo el estudiante en la sesión y además permitió ver su imaginación, creatividad y como se ve en el mundo en ese momento específico para así dejar interrogantes que podrían responderse en su trayecto de vida.

Todo esto desemboca en pensar el papel del maestro como un mediador literario. Aquel que posibilita el encuentro entre un sujeto y cultura. Ese encuentro necesario que permite un goce estético y una reflexión por lo que percibe (Lecuna, Lesta, López, s.f.). Ser un maestro mediador implica el reconocimiento tanto del espacio en el que se va estar como de las diferentes estrategias que este necesita, lo cual implica que un maestro debe estudiar y analizar los diversos libros que presentará en el aula, además de observar su contexto y llevar libros acordes a lo que este pide. Es necesario además que el maestro tenga una actitud de aprendiz, es decir, el maestro no es el único que aporta conocimiento en el aula, sino que este aprende de su espacio y de sus estudiantes, los cuales brindan otras posibilidades de compartir conocimiento. El maestro debe ser un sujeto abierto y en constante transformación, debe aprender y desaprender para poder llegar a compartir una verdadera experiencia literaria (Lecuna, Lesta, López, s.f.).

## 5. Metodología

*“la vida en su totalidad debe ser educación del individuo. Uno va a educarse a sí mismo a través de todas las pruebas y acontecimientos de la vida”.*

*(Vignale, 2011, p. 317)*

### 5.1 Contexto: *El taller*

Evocar el pasado trayendo a colación las diferentes sensaciones que han pasado por el cuerpo y la mente, busca activar la memoria de aquel espacio especial que incentivó la creación de diversas artesanías por parte de los aprendices; aquellos que empezaron siguiendo a plenitud lo que les mostraba su maestra, quien daba las instrucciones y pasos a seguir en el taller, pero poco a poco fueron abandonando esa imitación, y empezaron a construir artesanías propias, las cuales reflejaban su verdadero ser y sus intereses personales (Sennett, 2009). Estas artesanías que fueron construidas colectivamente, aportaron a esta investigación diferentes reflexiones sobre lo que significa leer literatura en la escuela.

Al empezar esta investigación, esta maestra inició una búsqueda de diversos autores para conocer fuentes que la llevaran a analizar las diferentes percepciones que tenía en relación con la LIJ. Sabía que era importante aprender sobre diferentes contenidos para poder sustentar su trabajo, pero inició un conflicto ¿qué hacer con lo aprendido? ¿a dónde llevarlo específicamente? ¿cómo lograr una verdadera artesanía? ¿qué era realmente un taller? ¿Qué significaban las artesanías? Varias preguntas empezaron a aparecer, pero esta maestra no encontraba una respuesta clara sobre el espacio donde se daría todo aquello y lo que realmente quería lograr en él. Primero, fue necesario reconocer el papel del artesano y cuál era el espacio que este habitaba, según Richard Sennett (2009) este lugar debe ser un espacio especial donde el artesano se siente seguro, es decir, este espacio es una representación de su hogar el cual debe generar diversas “recompensas emocionales” (R. Sennett, 2009, pág. 39) y que además debía ser productivo. Fue entonces cuando esta maestra empezó a esperar un centro de práctica. No fue fácil, pues ella no contaba con que los lugares especiales no llegan

solos, estos deben trabajarse poco a poco, pero en ese momento no era claro el papel que tenía en el aula.

Por días, semanas y hasta meses estuvo esperando que un lugar la acogiera para aprender sobre el ser artesana, pero no llegaba; así que tuvo que empezar a actuar y buscar por sus propios medios algún lugar que se convirtiera en su hogar, en su taller. La búsqueda empezó en el centro de Medellín; allí apareció un pequeño colegio público, el cual estaba dispuesto a aceptar una nueva mediadora de literatura, algo que esta maestra nunca había hecho, pero no podía negarse, pues el tiempo no le ayudaba y los resultados debían empezar a darse, por lo cual, tuvo que aceptar el nuevo reto.

Al llegar al colegio se encontró con un lugar oscuro, donde los libros nunca habitaban; la biblioteca era un lugar que ocupaba demasiado espacio y el rector no lo consideraba necesario, lo cual preocupó a esta maestra. Dudas, miedos, inseguridades, empezaron a rondar por todo su cuerpo, ¿cómo sería una buena mediadora si ni siquiera tenía libros? Además, ella quería ser una artesana, no comprendía que ambas cosas podían combinarse, su idea central era crear experiencias que tuvieran relación con las manos como con los pensamientos (Sennett, 2009), así que ¿Cómo lograría entonces su objetivo? ¿será que si era posible en ese colegio realizar experiencias literarias desde los sentidos? ¿será que todas las actividades que había planeado si servirían de algo? Dudas y más dudas seguían habitando a esta maestra. Lo primero que pensó fue en reconocer su espacio, dónde y quienes iban a estar, así comprendería qué necesitaba para cada taller. Eso fue lo más difícil para ese momento, pues no había un público fijo, su población era flotante, había jóvenes desde los 12 a los 16 años, por lo cual esta maestra tenía que planear actividades para cualquier grado de bachillerato, esperando tal vez que todo saliera bien. Además, no todos los estudiantes vivían en el sector centro, algunos eran de barrios muy alejados, pero como este colegio tenía un vínculo con internados cualquier estudiante de cualquier lugar de Medellín, que estuviera en algún internado público, podía estudiar allí, lo cual permitió que habitaran personas del barrio Buenos Aires, Manrique, Robledo, Bello, Poblado.

Entrar al aula, sin conocer nada, o nadie, sin estar segura de la respuesta que tuvieran algunos; fue un momento de caos interno para esta aprendiz; se sentía agobiada, pero debía empezar con su propuesta. Este colegio pedía literatura, los estudiantes querían ver libros. A pesar de no haber espacios específicos para leer, algunos estudiantes buscaban momentos de

---

clases para recorrer libros enteros. Ellos querían ser escuchados, necesitaban encontrarse en otra realidad, la cual les ayudara olvidarse de todo lo que viven a diario entre las multitudes que habitan el centro de Medellín, además de perderse un poco y recorrer nuevos caminos diferentes a los que veían a diario en sus internados.

Esta maestra empezó a estudiar más su colegio, comprendiendo que, a pesar de tener un nombre masculino de un educador, escritor y filósofo, habitaban en él el público femenino en su mayoría, ya que los internados con los que había relación solo eran femeninos, esto hizo que el público masculino fuera mínimo. Fue algo que llamó bastante su atención.

Este espacio que empezó como algo ajeno para la maestra se convirtió en algo especial para cada uno de los participantes; las emociones siempre estaban presentes, tanto en el cuerpo y la mente de la maestra, como en sus estudiantes aprendices. Además, descubrió que mostrar literatura no era un ejercicio mecánico esto requería un compromiso y una responsabilidad. Así que tuvo que indagar, dudar y aprender nuevamente sobre ser maestra.

Durante todas las sesiones cada participante fue mostrando poco a poco a la maestra, con cada una de sus artesanías, cómo emerge esa acogida. Al principio sentía que no tenía claro las instrucciones que debía seguir, pensó que siempre debía tener el control en aquel espacio, pero fueron los estudiantes quienes le mostraron que es el espacio el que da los pasos a seguir. Retumbaron en la voz de la maestra la lectura de aquellos textos literarios perturbadores, desestabilizantes cuyo encuentro permitió construir historias tejidas, narradas por la maestra. Así, algo que no le pertenecía, empezó a transformarlo en su hogar, un hogar que le interesaba, que quería mejorar. Entonces aparecieron nuevas preguntas, ¿era posible que tanto sus aprendices como ella crearan artesanías? ¿Cómo vincular el ser artesana, mediadora y maestra a la vez? ¿era esto posible? ¿podía ser un maestro tantas cosas a la vez? Todavía algunas respuestas no estaban claras, el espacio no brindó tantas claridades, solo fue un lugar que dejó huellas en ella y muchas preguntas que debía responder mientras narraba su experiencia.



## 5.2 ¿Maestra, artesana o mediadora?

Durante varios meses esta maestra empezó a recordar todo lo que había logrado en aquel lugar especial y en cada espacio que recorrió durante su proceso investigativo, porque era a partir de su memoria que podía empezar a narrar historias que se conectaran con cada uno de los procesos que tuvo que transitar, y así responder a la pregunta con la que inició este camino. Era a partir de esas narraciones en donde otros podían ponerse en su lugar, conocer sus percepciones, sentir y revivir cada momento, reinterpretándolo a su manera (Mélích, 2012).

Narrar para ella era adentrarse en sus sentires, en sus emociones, en cada percepción que tuvo desde su cuerpo y así transmitir cómo fue descubriendo su verdadera esencia como maestra. Una esencia que siempre fue confusa pero que desde niña empezaba hacerse presente.

Ahora debía escribir relatos que expresarían todo lo que había pasado; no era algo fácil, pero debía empezar a pensar unas posibles respuestas. ¿Qué investigar? ¿cómo hacerlo? Era necesario además de su voz reconocer esas otras personas que estaban allí presente en este proceso. Fue cuando decidió el camino metodológico: narrar, ya que “narrar historias es el arte de seguir contándolas” (Bárcena, & Mélích, 2001, p.24) por lo tanto, una investigación educativa en relación con la narración permitía contar las percepciones de un sujeto en relación con un hecho, un contexto. Y así mismo, vincular a otros con sus sentires.

Por lo anterior se decide construir *bitácoras* entendiendo como bitácora un relato, donde se expresan ideas, vivencias, percepciones de un viaje<sup>5</sup>. Estas son los resultados de cada una de las experiencias que llevó a cabo durante este proceso investigativo. Cada bitácora es una narración sensible que parte desde las concepciones de la maestra en relación con el espacio, pero además fueron construcciones a partir de la voz de algunos estudiantes que se acercaban a ella después de cada lectura. Ellos querían contarle sus historias, se acercaban viendo a esta maestra como guía, querían aprender, siempre había preguntas para ella. Fue así como dejó de ser una maestra de literatura, ya no era aquella que llevaba un libro y dejaba que los estudiantes lo leyeran solos; ahora había experiencias que permitían que todos pudieran

---

<sup>5</sup> Metáfora del navegante, en relación con la definición del concepto.

comprender una nueva historia. El espacio empezó a transformarse, ya cada salón de clases en el que estaba le pertenecía, ahora se interesaba en el proceso creador de cada uno, pues estos permitían comprender su forma de ver el mundo a través de la literatura. Ya no había instrucciones, ya no era alguien que esperaba un resultado específico, ya todo lo que pasaba en el taller era el efecto que dejaba cada experiencia literaria, por lo tanto, ya era una maestra artesana que mostraba a otros una forma de ver el mundo y ellos lo interpretaban a su manera, es decir creaban nuevas artesanías.

Ser artesano “representa específicamente la condición humana del compromiso” (Sennett, 2009, p. 17) es entregarse a aquello que se hace, por el simple hecho de querer hacerlo, es preocuparse porque cada una de las artesanías creadas no sean hechas como un trabajo mecánico, sino desde un interés por querer hacer algo y luego sentirse orgulloso de esto (Sennett, 2009). Si este espacio se transformaba en un taller, ella no podía ser menos que una artesana. Cada encuentro le fue permitiendo reconocer lo que necesitaba su aula y también lo que necesitaba ella para continuar con cada punto de su investigación. No todo se hizo esperando un hallazgo, cada relato expuesto en las bitácoras fue el resultado espontáneo que tuvo cada participante según su propio encuentro con la literatura.

Empezar a escribir las narraciones que se presentarán a continuación no fue fácil. Fueron las creaciones que nacían de cada encuentro con los estudiantes lo que hizo comprender a esta maestra que la literatura era esa forma de adentrar a la cultura a los sujetos participantes de sus talleres (Lecuna, Lesta, López, s.f.), era una alternativa para vincularlos con un mundo que algunos conocían y que otros todavía lo veían ajeno. Los relatos emergieron y se constituyeron una obra del lenguaje para compartir con otros.

Para esta investigación, fue necesario reconocer las esas sensaciones que dejaron en ella los días en el taller. La maestra fue explorando sus diferentes habilidades y construyó diferentes artesanías para presentar a sus estudiantes. Cada planeación para presentar un texto literario en el aula tuvo que pasar primero por ella, para poder llevar a cabo una narración desde la experiencia. Como dijo Larrosa “la experiencia es "eso que me pasa". No lo que pasa, sino "eso que me pasa". (Larrosa, J. 2006, p. 88) eso que atraviesa nuestro ser y nos queda guardado siempre. Por tanto, el resultado de esta investigación fue una artesanía colectiva que espera transmitir cada a una de las experiencias que se dieron en la maestra y los estudiantes en medio del taller.

Se asume el enfoque cualitativo como eje central, donde la experiencia fue el camino metodológico, ya que es a partir de ella en donde nos reconocemos como sujetos y así mismo aprendemos de un espacio y de otros sujetos que lo habitan. Es una forma de reconocer que tanto la literatura como la educación deben estar relacionadas con lo sensible, con lo humano, porque no es posible comprender un mundo si este no nos atraviesa primero (Bárcena & Mélich, 2000). Cabe resaltar, que esta investigación tuvo como objetivo principal bordear los esquemas tradicionales de la investigación académica en términos de la presentación de la discusión y el tratamiento de la misma. Se ofrecen los relatos de las bitácoras en sí mismas como los textos develadores de los hallazgos investigativos.

## **6. Bitácoras**

Narrar conlleva volver al pasado, usar la memoria, traer tanto en el cuerpo como en la mente las sensaciones, emociones, pensamientos, aquellos que marcaron un antes y un después en nuestra vida. Narrar es vincularse con lo que paso, es expresar desde sí mismo todo lo que suscito algún suceso o algún espacio especial. Por lo tanto, a continuación, se presentarán a modo de relatos los diversos resultados de esta investigación, los cuales develan las tensiones y emociones que fueron fluctuando en cada taller literario.

Toda la información que los participantes de la investigación suministraron, además de las acciones y actividades realizadas u observadas en el escenario de práctica, están protegidas por la Ley Estatutaria 1581 del 17 de octubre 2012, para la protección de datos personales y las Normas Científicas, Técnicas y Administrativas para la Investigación, contenidas en la resolución No 008430, referentes a investigaciones ubicadas en la categoría de riesgo mínimo. Este se basa en el principio de legalidad en materia de tratamiento de datos, finalidad, libertad, veracidad, transparencia, acceso, circulación restringida, principio de seguridad y confidencialidad que la ley nacional establece. Cabe resaltar, que todas las narraciones fueron concepciones y percepciones propias de la maestra en relación con lo que acontecía en cada espacio. Los nombres de los personajes fueron cambiados para respetar la identidad de todos los participantes.

## 6.1 Memorias de una maestra artesana<sup>6</sup>

Para esta maestra ingresar a un nuevo espacio era un enfrentamiento consigo misma, Ella no sabía cómo lograr impactar la vida con un taller de lectura. Siempre que estuvo en un aula, lo único que tenía que hacer era preparar un tema específico relacionado con el lenguaje; nunca se había preocupado por realmente llevar un objeto, en este caso un texto literario que significara algo importante tanto para ella como para sus estudiantes, por lo cual, no se sentía una verdadera artesana, pero quería serlo. Así que decidió, a pesar de sus nervios, confiar en lo que había preparado y arriesgarse a lo que pudiera pasar en el nuevo lugar al que llegaba.

Su primer reto fue enfrentarse con grado sexto, el cual siempre consideró el grupo más difícil de cualquier institución, ya que siempre sus compañeros de la universidad y algunos maestros decían que era un grado donde los niños empiezan a creerse grandes, aunque no lo son, por lo tanto, buscan mucha atención. Esta maestra ya llegaba al aula con un prejuicio, muchos nervios y muchas expectativas, además de la incertidumbre de lo que podía acontecer en aquellos minutos que estuviera allí. Empezó la jornada, no tuvo tiempo de seguir pensando en ella, ahora estaba de frente a 35 estudiantes, los cuales la observaban sin parpadear esperando qué era lo que les iba a decir.

*Lo primero es hablar, presentarme, explicar de dónde vengo y así generar expectativas de lo que haremos en las dos horas que estemos aquí. Yo sé que será algo novedoso lo que traigo.*<sup>7</sup>

— Usted es de la universidad de Antioquia, el profe de español nos contó ayer que alguien venía. — dijo Daniela. Quien no espero ni que la maestra modulara palabra.

— ¿Qué libro trajo? El profe nos dijo que usted venía a leer libros. A mí me gustan de romance. Si trajo de esos ¿lo puedo leer? — dijo Camila.

---

<sup>6</sup> Cada uno de los nombres expuestos en este relato son ficticios, para proteger la identidad de las personas participantes.

<sup>7</sup> Se utiliza una letra diferente para hacer referencia al cambio de voz de la maestra.

- Mi nombre es Mariana Marin, soy estudiante de la Universidad de Antioquia, vengo de parte de la biblioteca Comfenalco a realizar un taller de literatura, espero les guste todo lo que traigo para hoy. — hablo la maestra, sin responder a ninguna de las dos intervenciones anteriores, sentía que tal vez eso desviaría la atención de los demás estudiantes.
- ¿Pero lo que trae es de romance o no? Yo leo mucho en mi casa, aquí casi no, ojalá usted venga más seguido porque aquí solo nos ponen a escribir y a mí me gusta es leer. — respondió de inmediato Camila.

El escenario había cambiado para esta maestra, quien pensaba que nadie sabría quién era ella, por lo cual estarían siempre pendientes de lo que diría. Pero nada fue así, siempre había una respuesta antes de lo que ella pensaba decir, lo cual la preocupaba más. Ahora solo su nombre era desconocido, lo demás ya lo sabían. Ella no era algo novedoso, así que esperaba que las actividades que había planeado desde hacía meses despertaran algún asombro en ellos.

— Por ahora no vamos hablar de eso — respondió la maestra rápidamente a su estudiante. — La idea es presentarnos primero, conocerlos y que me conozcan. Por eso los invito a salir al patio para hacer una actividad que nos ayude a reconocernos. — dijo la maestra a todo el grupo.

—¡Ja! Por fin algo bueno, yo pensé que solo íbamos a leer libros aburridos las dos horas de la clase — dijo Daniela

Todos salieron de inmediato, hicieron una ronda como pidió la maestra y empezaron a gritar sus nombres, seguido de una emoción y un movimiento corporal. La idea era que cada uno representara su estado de ánimo con el movimiento que hicieran. Cada uno participó sin poner ninguna resistencia, al parecer lo disfrutaban, la maestra se sintió bien con lo que había preparado.

*Pensé que no iban a jugar esto porque les podía parecer infantil, creo que hice bien en traer una actividad lúdica, aún son niños que intentan dar un paso hacia*

*su adolescencia. Esto me hace sentir más tranquila. Es momento de entrar y continuar con el libro.*

Esta maestra empezaba a sentirse un poco más segura en el espacio, sabía que esta primera actividad no era algo muy novedoso para ellos, pues estar en el patio, salir a cantar y a moverse era algo que les gustaba mucho a sus estudiantes y lo hacían bastante a menudo, incluso en medio de una clase, no porque un maestro lo pusiera, sino porque ellos querían hacerlo. Pero aun así se sintió bien.

—El libro que les traigo se llama “La peor señora del Mundo” del autor mexicano Francisco Hinojosa — dice la maestra

—Profe ¿de qué trata? — pregunta Daniela

—¿Lo puedo leer? —pregunta Camila

—Hoy voy a leer yo para ustedes. Espero que lo disfruten. —responde la maestra rápidamente.

Empezó la lectura, todos observan las páginas sin modular palabra, el silencio fue algo que llamó bastante la atención. Las caras de asombro al leer cada párrafo generaron una satisfacción difícil de explicar para la maestra.

*«Llena de furia, echando baba por la boca y espuma por las narices, corrió a la muralla y en menos de una hora la derribó por completo.»*

— Eso es imposible — dijo rápidamente Mateo

— ¡Pues yo de la rabia si soy capaz de destruir lo que sea! – respondió Daniela

La maestra no supo que decir en ese momento, sentía que si intervenía los demás perderían el hilo de la historia. Por lo cual, decidió continuar y terminar el libro.

—Esa historia es una mentira toda completa, ¿Cómo se van alimentar en ese pueblo si uno pone una muralla alrededor? — dijo Daniela

— ¡Ja!, pues obvio uno puede cosechar alimentos, usted si no tiene imaginación — dijo rápidamente Manuela

—Pudo dejar un huequito para salir por comida, si ahí no dicen nada sobre eso, usted si es boba; en lo que piensa Daniela— dice Camila.

La maestra solo sonrió, no consideró necesario su intervención, ya que ellos solos empezaron a construir sus habitaciones, sus lugares propios donde la interpretación y la imaginación sobrepasaba cualquier explicación que ella diera (Woolf, 2016).

Al terminar la lectura en voz alta, la maestra los invito a realizar la siguiente actividad. Era un separador, la idea era que cada uno escribiera en él lo que siempre le hubieran querido decir a la peor persona que conocieran. Este elemento se convertiría en su primera artesanía, la cual esperaba representará algo especial para ellos.

—Profe, pero ¿cómo lo hago? —dijo Daniela

—Si lo pinto y ya ¿queda mal? Yo no sé qué escribir— dijo Manuela

—¿Puedo usar vinilo? Yo no sirvo para escribir, prefirió pintar lo que siento. — dijo Mateo

—¿Tengo que escribir algo? — pregunta de nuevo Manuela, —No quiero que nadie me lea, eso me da mucha pena.

Explorar sus propios sentires empezaba a tornarse difícil para alguno de los estudiantes, era mejor seguir algunos patrones ya establecidos en las demás clases. Decir que el ejercicio era libre y podían representar como quisieran, si fue una completa sorpresa para ellos, pero la maestra no quiso dar más detalle, ni establecer patrones para seguir. Repitió nuevamente las indicaciones, resaltando que su separador era algo personal, por lo cual cada uno debía intentar representar lo que quería decirle a esa peor persona del mundo como lo consideraban. Todos la miraron y empezaron a crear.

*<sup>8</sup>Querido señor de las salchipapas:*

*Ojalá le caiga un piano en la cabeza y se destortille, ojalá se le acaben las salchipapas y se quede sin plata tacaño hijuemadre.*

*Por favor véndame mi salchipapa.*

«Ojalá la profe no lea esto en voz alta, porque seguro se ríen, pero es que ese señor es de lo peor ¿cómo no vende unas papas porque me faltaban doscientos pesos?, ¡Que rabia me da!».

*Mi Mamá*

*Le quería decir a mi mamá que no me pegue por cualquier cosa y que me quiera como soy. Yo sé que soy feíta pero que no me diga más eso y me quiera como soy.*

La maestra empezó a recoger cada una de las artesanías y pregunto si alguno quería hablar sobre su creación, todo el salón se quedó en silencio. Solo una chica grito al final que por favor no se lo mostrara a nadie. La maestra asintió con la cabeza.

*Leer algunas de las respuestas de mis estudiantes me hizo entrar en bastantes conflictos personales. Sabía que un taller generaría diversos sentires en mí, pero es difícil estar como mediadora de lectura e intentar que todos conecten con lo que se presenta. Algunos aún están acostumbrados a seguir patrones que determinen lo que tienen que hacer, otros sintieron esta actividad como una manera de desahogo frente a temas que poco se pueden tocar en el aula de clase. Esos pocos me siguen dando esperanza de que sí es posible cambiar las perspectivas que tienen frente a cómo se debe leer un libro, pues no siempre se puede conocer a la peor persona del mundo viendo ilustraciones que representen algo específico, para unos su peor señora del mundo puede estar*

---

<sup>8</sup> Creaciones realizadas por los estudiantes de la I.E. donde se desarrollaron las experiencias literarias.



---

*al lado de su casa, durmiendo con ellos, saludándolos a diario, por lo tanto, el libro solo fue un medio para encontrarse con su propia verdad.*

## 6.2 Identidad perdida

«Otra vez llegó en la hora de educación física, que pereza. Ojalá esta vez termine rápido y podamos ir pronto afuera a correr. Claro, cómo no es ella la que lleva meses sin poder salir del salón, que jartera tener que estar aquí. Ojalá hoy traiga un libro bueno y no ponga a escribir nada, ya bastante hemos hecho hoy como para tener que hacerle caso a ella también».

*El segundo encuentro con mis estudiantes, empezó con varios desafíos, donde de nuevo me sentía “extrajera en un lugar el cual nunca podría denominar como propio” (Sennett, 2009, p. 14,15) habitaba estos espacios, pero, aun así, sentía que todavía no me pertenecía nada de lo que había allí. Algunos aún sentían que esas actividades no servían para nada y solo participaban si un compañero se arriesgaba hacerlo. Eso la verdad me incomodaba, pero tenía que continuar con este nuevo día.<sup>9</sup>*

«Otra vez va a empezar con una actividad, ojalá no sea salir porque me recuerda lo de educación física y me da rabia. ¿Para que habrá traído esas siluetas iguales? No le veo sentido. Salir al tablero tomar una palabra de la bolsa y pegarla en una de las siluetas que está en frente de nosotros. Cada silueta está marcada, dice *niño* y otra *niña*. Pero yo las veo exactamente iguales, le hubiera puesto cabello a una, pues, que bobada. Pero bueno voy a salir porque está muy fácil, ojalá todo hoy sea así y terminemos rápido para poder salir una horita al menos al patio, tengo muchas ganas de poder mostrarle a Kimberly lo que aprendí en el *tiktok* de ayer».

*Esta vez sí estoy sorprendida, no esperaba una respuesta en donde me dijeran que ambas siluetas podían llevar la palabra “cocinar” o “Jeans” o “Carros”, de nuevo estaba predispuesta a lo que pasaría en el grupo, pero la escuela se para de frente y me dice que la*

---

<sup>9</sup> Los cambios de tipo de letra hacen referencia al cambio de voces.

*diversidad habita en estos lugares y que lo que para mí a veces puede ser lo establecido, para ellos el mundo es de muchas formas y lo muestran a su manera.*

*Este colegio se destaca por su público femenino y ellas no se sienten menos que nadie, así que pegaban en la silueta que decía niñas las palabras; fuerza, trabajo, fútbol, boxeo, jeans, pesas, agricultura, albañiles, entre otras. Para mis estudiantes no todo estaba establecido, ellas se sentían capaces de hacer eso y mucho más. Fue así como empecé habitar otros mundos que poco conocía en mi trayecto como maestra, concluí mi actividad y me dejo asombrar por lo que estas estudiantes podían ofrecerme, conociendo y aceptando la otredad que habita en el aula de clase. Porque, aunque muchas mostraban a las mujeres como sujetos capaces de hacer cualquier cosa, otros si sentían que tanto el labial y el maquillaje solo podían estar al lado de las niñas pues sentían que, como hombres, ellos sí que nunca harían eso parte de sus vidas.*

«Ahora el libro. Ojalá sea bueno, el de la semana pasada tenía solo dibujos lindos. *La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño*, jum, qué libro más raro, no lo había escuchado antes. Ese título dice mucho, pero a la vez no porque ¿qué significa tener sombra de niño? No entiendo».

*El libro de Julia, la niña que tenía sombra de niño, si fue algo nuevo para ellos. Todos se miraron al momento de decir el nombre. Incluso alguno preguntó el porqué de su color rojizo. Para mí siempre ha sido un libro interesante y lo escogí porque como artesana sabía que estos nuevos aprendices lograrían una buena artesanía guiada por el libro.*

«Que colores más raros tiene ese libro y los dibujos también, pero me gustan mucho. Esa niña a veces es como yo, no me gusta tampoco peinarme, mucho menos tener que hacer caso en todo. Aunque esa Julia es muy particular, de más que es hombre en su interior, al menos ella va descubriendo lo que es. ¿será que así nos pasa a todos? ¿Será que con el tiempo descubrimos lo que queremos ser, o bueno lo qué somos?».

---

*Terminar la lectura y ver los rostros aun conectados con el libro, fue algo grato, mi artesanía había cautivado a cada uno de mis aprendices, por fin me estaba sintiendo una verdadera artesana, aquella que lograba transmitir algo.*

«Otra actividad, jum que profesora para poner hacer cosas. Yo pensé que nos iba a preguntar algo sobre el libro, así hace el profesor de español cuando pone a leer algo, a mí me da tanta pereza eso. Dizque subrayar lo más importante, uno nunca pone cuidado a esos libros tan aburridos del profesor. Este si me gusto, los dibujos son diferentes y la historia si hace que uno ponga cuidado, esta vez que sí sé responder. No preguntan por lo más importante del cuento. Pero bueno, me gustaría que trajeran más libros aquí así. Ahora la segunda actividad, hay que tomar una silueta de la mesa, todas están en blanco y debemos plasmar nuestra propia identidad en ella. Como nos gusta que nos vea el mundo. jmm ¿Mi identidad? ¿pero si aún yo no sé quién soy o qué quiero ser? ¿Qué voy a hacer aquí? Estaría mejor en la clase de educación física, el profe jamás me hubiera puesto en estas. Me siento un poco confundida. Voy a esperar que Camila empiece el suyo y así voy pensando».

*Después de explicar la siguiente actividad, empecé a caminar por mi taller y observe a mis aprendices angustiados por lo que su creación podría ser. Como profesora me cuestioné si realmente estaba dando unas buenas explicaciones sobre lo que debían hacer, pero luego recordé que además de ser profesora era una artesana en este espacio y aunque yo debía darles ciertas directrices, no podía hacerles todo. Su creatividad era necesaria. Ellos debían aprender a habitarse, a conocerse, a reconocerse y así poner en tensión todo lo aprendido durante esta sesión. Mi trabajo como maestra artesana, solo era mostrar una parte del trabajo, ya en este momento eran ellos los que debían dejar de copiar a su maestro y convertirse en verdaderos artesanos.*

«Camila ha puesto en su silueta que es una mujer fuerte, segura, femenina, rosada, amarilla, alegre, miedosa a veces y enojona. Eso lo escribió en un lado, por el otro puso su canción favorita de Karol G. y como esa canción la hacía sentir feliz y tranquila. Yo veo eso y la verdad todavía no sé qué poner en la mía. Camila si sabe qué es en este momento. Ella incluso ya tiene novio. Yo aun no sé si quiero tenerlo. Tampoco sé si me siento mejor siendo niña o

siendo un niño. La verdad no soy como Julia, la del libro, que tiene una identidad. Yo siento que la mía no está clara aun, mejor dicho, está perdida, mi sombra aún está muy oscura y no sé de qué es. Mejor pintaré toda mi silueta de negro, no puedo ser de otra forma en este momento, pero me gustaría descubrirme más adelante. Me seguiré pensando de qué color sería realmente».

*Habitarse siempre es una tensión para todos, mucho más cuando antes no te habías tomado el tiempo en pensar lo que realmente eres. Para mis estudiantes esta sesión se convirtió en un verdadero desafío, muchos estuvieron por media hora mirando su silueta, pensando, escribiendo en otra hoja, mirando colores, pero ninguno les brindó lo que necesitaban, al final el negro fue su decisión. Aun se sentía perdidos de lo que realmente significaba tener una identidad, pero se habían ido pensando en ello, lo cual me generaba cierta satisfacción por al menos haber dejado una inquietud en ellos.*

### **6.3 ¿Cómo debería ser?**

6:05 a.m. Suena la campana de nuevo; toca correr para organizarme o Sor Ángela va a llegar a regañarme, como es costumbre. Y yo con las ganas que tengo de no hacer nada y dormir un ratito más, pero aquí eso me llevaría de nuevo a un castigo; prefiero más bien levantarme ya y organizarme. No me gusta este uniforme, quisiera tener *yomber* como las demás niñas del colegio, pero estar aquí significa siempre usar educación física, aquí no existen las opciones. No quiero más fines de semana aquí encerrada. Que pereza ir a la escuela, no quisiera ir, así sea la única forma de salir de este internado. Me gustaría que llegara pronto el sábado, al fin puedo volver a salir después de 15 días. Espero que esta vez sí logre encontrar una escuela de fútbol. Mi tía prometió ayudarme. Quiero empezar a entrenar pronto.

12:10 p.m. Nada que abren esa puerta; que celador tan cansón, debería dejarnos entrar ya, al fin y al cabo, ya debe estar el profesor de español en el salón porque bien puntual si es. Que pereza estar dos horas haciendo lo mismo de siempre, como

si saber sobre la escritura de textos narrativos me fuera a servir de algo en mi carrera deportiva, no veo la hora de estudiar lo que me gusta de verdad.

12:20 p.m. ¿Y aquí qué paso? ¿no estará el profesor? Fijo, está incapacitado; aquí ya es costumbre perder clase, pero menos mal. Otra vez esta muchacha de la semana pasada, ¿Será que piensa estar viniendo bastante? ¿Para qué nos movió las sillas así? Que pereza otra vez sentarnos en ese piso, aunque uno si ve mejor los dibujos ahí. Ojalá el libro si este bueno como el de la semana pasada.

Definitivamente eso que ella estudia es muy raro, dizque escuchar música para empezar la actividad ¿que tendrá eso que ver con la literatura? No entiendo, pero bueno, al menos no nos toca ver español hoy. Que canciones más buenas, ojalá nos las dejaran un buen rato porque en el internado es poco lo que nos dejan escuchar el reggaetón actual. ¿Para que habrá pegado esas cosas en la pared? En fin, voy hacer caso a lo que dijo y mientras escucho estos temas, voy a mirar lo que pegó en todo el salón.

<i>Cómo ya tú me conoces</i>	<i>Ay, yo sé bien que te he sido</i>	<i>Arroz con leche, me quiero</i>
<i>Te agradezco me perdones</i>	<i>infiel, pero en el hombre casi</i>	<i>casar con una señorita de</i>
<i>Si regreso un poco tarde.</i>	<i>no se nota, pero es triste que</i>	<i>San Nicolás, Que sepa coser,</i>
<i>Cuando llegue yo a mi casa</i>	<i>lo haga una mujer porque</i>	<i>que sepa bordar, que sepa</i>
<i>Quiero verte muy alegre</i>	<i>pierde valor y muchas cosas</i>	<i>abrir la puerta para ir a</i>
<i>Cariñosa y complaciente.</i>	<b>“La falla fue tuya” -</b>	<i>jugar.</i>
<i>Pero nunca me recibas con</i>	<i>Diomedes Díaz</i>	<b>“Arroz con leche” - Ronda</b>
<i>desaire porque así tendré que</i>		<i>infantil</i> <sup>10</sup>
<i>irme nuevamente.</i>		
<b>“La celosa” – Carlos Vives</b>		

<sup>10</sup> Fragmentos de canciones expuestas en el salón de clases.

12:30 p.m. Muchas de estas canciones yo las conozco y hasta los cantantes, quién no va conocer a Diomedes Diaz o la canción *arroz con leche*, dizque el *Gran varón*, que canciones más fáciles, si va hacer un examen con esto, de más que saco cinco.

Ya va empezar a preguntar, yo me imagine que lo bueno no duraba tanto, apenas 25 minutos para escuchar las canciones, mirar las letras que habían escritas en las paredes y subrayar lo que nos llamaba la atención, es muy poco tiempo, pero bueno al menos se hizo algo distinto, es la primera vez que un profesor nos pone reggaetón.

12:55 p.m. Esa Daniela si es charra dizque todas las canciones hablan sobre el machismo. A mí no me parece, para mi hablan de que los hombres son unos infieles, pero no voy a decir nada porque de pronto se ríen de mí. Jum, Mateo hablando, que milagro, por fin dijo algo bueno, dizque todas las canciones hablan de que todo comportamiento está bien siempre y cuando lo hagan los hombres. Eso si es verdad, en esas canciones critican solo las cosas que hacen las mujeres y que en los hombres se ve normal.

1:10 p.m. Por fin, el libro, tengo muchas ganas de ver de qué trata, la historia. "*Oliver Button, es una nena*" de Thomas Anthony De Paola, jum Que libro más raro, nunca lo había escuchado. ¿Qué significa el término *nena*? Nunca lo había pensado realmente, esa profesora a veces hace unas preguntas difíciles. Yo pensaba que esa palabra significaba que alguien era pequeño o mimado; pero escuchando a Paola veo que es verdad que a veces lo usan para hacer menos a alguien, como si ser "nena" fuera una discapacidad, eso sí me da rabia. Ya va a leer, que bueno, ojalá si se callen estos hablantinosos.

*"A Oliver Button le llamaban nena. No le gustaban hacer las cosas que se supone deberían hacer los chicos"*

*"Casi a diario los chicos se burlaban de él. Pero Oliver Button asistía cada semana a la escuela de*

*danza de la señorita Leah, y practicaba y  
practicaba”<sup>11</sup>*

1:30 p.m. ¡Qué libro más bueno! Me hizo pensar en mi sueño de ser futbolista profesional y como se burlan mis compañeros porque soy mujer y juego ese deporte, definitivamente a veces la gente es la que le daña los sueños a uno, además que les da envidia es porque juego mejor que ellos. En un partido les hice cuatro goles, desde entonces es que no me dejan jugar.

Pero esa Paola tan chismosa, se puso a decir que a mí los compañeros me hacen bullying por practicar un deporte que dicen que es para hombres. ¿Qué va a pensar esa profesora? ¡Qué pena!, aunque de pronto me pueda ayudar. Por ahora nadie sea reído de mí.

1:40 p.m. ¿Otra actividad? bueno ojalá sea bien buena como la de las canciones, a ver si así olvidan lo que Paola contó. No quiero que todos me digan algo sobre eso, no me gusta hablar con nadie mis sueños.

*Hacer un lema que incentive que tanto hombre como mujeres pueden hacer las mismas cosas.* ¡Ja! que actividad más difícil. No sé qué escribir, menos mal es en grupo, así no pienso sola. ¡Pero esas compañeras mías! Daniela solo piensa en su ex y en Shakira, pero bueno la voy a dejar que ponga lo que quiera mientras intento hablar con la profe; quisiera preguntarle algo.

Claramente, Mateo no nos va a dejar poner “Las mujeres no lloran, las mujeres facturan” porque es igual a todos los hombres, infieles y machistas, pero bueno que ayude a pensar en otra entonces.

---

<sup>11</sup> Fragmento del libro “*Oliver Button es una nena*” de Thomas Anthony de Paola.

1:50 p.m. Mientras que ellos terminan si me gustaría hablar con la profe, contarle que a veces me siento como Oliver, el del libro, siento que muchos no apoyan mis sueños, que es difícil ser futbolista cuando ni siquiera puedo jugar al fútbol en mi colegio por ser mujer. Además, ya he estado en cuatro escuelas de futbol y siempre me toca salirme por no poder asistir cada ocho días a entrenar, pues en el internado solo dejan salir cada quince. Tal vez ella me pueda decir cuáles escuelas de futbol hay y así no perder mucho el tiempo con mi tía el sábado y matricularme rápido.

2:10 p.m. Creo que hablar con la profesora me ayudó mucho, como ella dice puedo aprovechar el tiempo en el internado para buscar en internet algunas escuelas que se adapten a lo que quiero y a mi tiempo libre, así el sábado puedo ir con mi tía a las que más me gusten. No pensé que uno si pudiera hacer lo que le gusta a pesar de que para algunos no sea lo más “normal” del mundo. Yo me siento bien jugando al futbol, tal vez algún día pueda jugar en un buen club y salir de ese internado.

#### **6.4 En la calle siempre hay un monstruo**

Hoy es de esos días en que me gustaría que mi mamá estuviera para llevarme al colegio, aunque sé que ya estoy grande y puedo ir sola. Pero es jueves y los jueves me molesta mucho tener que caminar tres cuadras para tener que ir hasta allá. Pasar por donde el vecino que no soporto ni ver. Saludar a mi amiga Manuela al pasar y al tío morbosos que mantiene con ella. No sé cómo la mamá lo permite. Además, de todo eso, hoy es jueves, maldito jueves, día en que el taxista asqueroso de la esquina tiene pica y placa, lo que significa que está sentado desde bien temprano en la acera de su casa, esperando que cualquier mujer pase para gritarle sus guachadas. Obvio yo no soy la excepción porque ese hasta una escoba con falda es capaz de decirle cosas. Me da mucho asco y rabia pasar por ahí, pero es la única ruta para ir al colegio. Mi mamá debería estar aquí y llevarme siempre o bueno decirle a mi papá que se escape un ratito y me lleve él. Pero como siempre no está ninguno, ambos deben trabajar para darme lo mejor, como a diario dicen. Yo no sé para qué tienen hijos si los van dejar solos. Al menos me hubieran hecho una hermanita o hermanito para que me defiendan de esos viejos cochinos.



*Llegué a la escuela, por fin me pude despedir del fastidioso de mi tío. Aquí es el único lugar en donde no tengo que aguantármelo todo el día encima de mí queriendo abrazarme. No sé a mi abuela como le parece normal que un tío este pegado a uno, incluso cuando uno se viste. Eso para mí nunca va ser normal. Él nunca me ha hecho nada, pero no me gusta como me mira. A veces me da miedo, pero mi mamá dice que uno con la familia siempre está seguro, y yo le creo. Ya llego Daniela, voy a saludarla bien; hace un rato paso muy rápido y no pudimos hablar nada.*

Bueno, ya paso todo, solo son 30 minutos de angustia mientras llegué. Me puedo relajar ya mientras son las 5:15 p.m. y salgo del colegio. Tener que volver a pasar por ahí para llegar a casa es terrible pero no quiero pensar en eso ahora, es mejor ir al salón ya. Hoy viene la muchacha de la Universidad de Antioquia y no me quiero perder el libro que trae. Ve, por allí esta Manuela, me está haciendo señas que vaya. Voy a hablar con ella.

*Uy, verdad que hoy toca con la muchacha de la universidad, si no es por Daniela se me olvida por completo, yo que estaba más preocupada por esa tarea de español. Ayer no me dio tiempo de hacerla; cuando llegué a mi casa, comí y me acosté de una, no quería tener a mi tío allí al lado preguntándome si me ayudaba en algo. Pero bueno, menos mal no será para hoy y así otro día la hago con mi mamá. No deberían dejar tarea nunca, así mi tío no tiene oportunidad para acercarse diciendo que es que va ayudarme. Los profesores deberían de pensar en eso, pero ellos que van a saber lo que pasa en la casa de uno.*

Hoy vamos hablar sobre *monstruos*, me gusta el tema del libro. Siempre hay mucho monstruo rondando. A la pregunta de la profesora sobre ¿Cómo consideramos que son los monstruos? Me gusta lo que dice Camila, que a veces los monstruos son de muchos colores, por eso no siempre podemos reconocerlos cuando los vemos.

*Hoy vamos a leer “El Monstruo” de Daniel Martín (2008). Me gusta el título, ojalá así de buena sea la historia. Tan charro todos los del salón, a toda hora son grite y hable y cuando ella dice que va leer ya todos se sientan de una en el piso y hacen silencio. La verdad es que a todos nos gustan esos cuentos, aquí nunca habían hecho eso.*

*“Vivimos con un monstruo. Es horrible. Es fuerte y alto; escupe espuma por la boca y, en muchas ocasiones, sus ojos se tiñen de rojo”.*<sup>12</sup>

*Terminó de leer rápido, el libro era corto, pero decía mucho. Paulina dijo que el monstruo del niño era el papá. Yo no creo. Para mí era un padrastro, a uno los papás lo quieren mucho como para hacerle cosas malas. Yo creo que siempre es así, aunque la verdad no tengo papá, bueno si tengo, pero nunca lo he visto. Siempre somos mi mamá y yo. Bueno, y mi abuela que me cuida mientras ella trabaja y mi tío el fastidioso.*

Después que terminó de leer la profe algunos empezaron a decir sin que preguntara quién era el monstruo. Que bobada, como si eso fuera importante, a mí me parece más importante saber por qué la mamá los dejaba solos con él. Si las mamás antes lo tienen que cuidar a uno. Pero bueno, ya va empezar con la actividad, para que no hablen tantas bobadas.

Hay que coger una hoja y escribir en ella una frase con la que nos sintamos seguros, así como la que hacia la abuela del cuento:

*Bicho maloliente,  
ojos de dragón,  
rugido de león.  
Monstruo, caratonto,  
con pinta de matón,  
esta noche te pedimos  
que duermas en el balcón.*

Ese era muy divertido, pero la profesora dijo que no puede ser igual, que debemos inventarlo nosotros. Además, de eso hay dibujar un amuleto, con el cual nos protegemos de los monstruos que conocemos y que a veces nos dan miedo. Hoy si puso hacer muchas cosas, pero nadie se ha

---

<sup>12</sup> Fragmento del libro “*El monstruo*” de Daniel Martín.

quejado, como siempre lo hacen con las tareas que nos ponen. Estas actividades si son más divertidas.

*La profe dice que algunos podemos poner los nombres de los monstruos que conocemos, yo lo quiero poner, porque nadie va a saber que soy yo. Eso es lo que más me gusta de estas clases, que nadie de aquí se da cuenta de lo que uno escribe y así uno puede copiar lo que quiera. Yo si voy a poner grande que es mi tío: porque, aunque sea familia a veces la familia a uno le da miedo. Yo siempre que me debo quedar sola con él, mientras mi abuela va a la tienda, yo empiezo a cantar mi canción favorita de Karol G. Así no me da tanto miedo.*

Mi amuleto siempre será mi camándula, ella me hace pensar en mamá y lo bien que la pasamos cuando estamos juntas, así me lleno de valor para pasar por donde el taxista morboso. Eso voy hacer ahora que pase por ahí. Así no voy a sentir tanto miedo. Yo debería de hablar con mamá sobre eso.

## **6.5 ¿Soy una nena?**

La escuela ya se había vuelto un lugar habitual, ya los rostros eran conocidos. Ya mi nombre representaba algo al escucharlo por los pasillos. Lo cual me generaba una seguridad al estar en frente de cada uno los grupos. Pero siempre había un desafío frente al libro que les presentaría en el aula, ya que el grupo nunca era fijo. Un día un séptimo, al otro un grado noveno y así cada sesión. Lo cual no permitía que hubiera un reconocimiento específico de los estudiantes que habitaban mi aula, aun así, intentaba relacionar su contexto con las diferentes historias que llevaba a diario.

Hoy era el turno del grado séptimo, uno muy juicioso, según mencionó el coordinador. Así que todo estaba preparado para encontrarme con este nuevo grupo.

Primero llegué al salón; me presenté y conté un poco sobre mí, algunas caras eran conocidas. Estuvieron el año pasado en otro grado en el cual estuve compartiendo un taller. Varias chicas me reconocieron y preguntaron el por qué la demora en volver con los talleres. A lo que rápidamente respondí que así son los tramites de los colegios. Todos estaban ansiosos por saber

que tenía preparado para el día de hoy, mucho más después de que algunas resaltaran que los libros eran muy divertidos, nada parecidos a los de los profesores de español.

Primero presenté el libro “*Oliver Button, es una nena*” de Thomas Anthony De Paola, era un libro que ya había leído con el grado noveno la semana anterior, hubo muy buena respuesta para él, lo cual me hacía confiar que el resultado aquí sería igual. Algunos se rieron del título y preguntaron qué significaba la palabra nena. A lo que rápidamente alguien respondió que así se le dice a alguien cuando le gustan los hombres.

—Profe, ¿o sea ¿qué yo soy una nena? Porque a mí me gustan los hombres—dijo Camila

—No, eso solo aplica para los hombres, cierto profe —respondió rápidamente Mateo

—Usted no sabe nada, mentiroso —dijo Camila

Antes de responder cualquier cosa pregunté a Mateo por qué solo aplicaba para los hombres.

—Profe, porque es cuando alguien es como heterosexual ¿no es así pues? Y esos son solo cuando un hombre le gusta otro hombre —respondió Mateo a mi pregunta.

—¿Todos están de acuerdo con lo que dice Mateo? —pregunte a todo el grupo

Muchos se miraron, pero no dieron respuesta alguna sobre mi pregunta. Yo empecé una explicación rápida sobre lo que era la homosexualidad y la heterosexualidad. Mateo quedó algo preocupado. Pero no dijo nada. Nadie hizo más preguntas, así que retome el libro. Vaya que causó bastante intriga la historia ahora.

—*¡Oliver!* — *Le decía su papá*—.

*¡Deja de comportarte como una nena! Sal y juega al beisbol,  
al fútbol o al baloncesto. ¡Cualquier juego de pelota!*<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Fragmento del libro “*Oliver Button es una nena*” De Thomas Anthony de Paola.

Nadie decía nada frente al cuento, solo observaban las ilustraciones y seguían mi voz cada que pasaba una página. El libro fue algo nuevo para ellos. Al terminar la lectura, pregunte como les pareció el libro.

—Profe que libro más bueno— respondió Mateo — Siempre dicen que hay cosas que uno debe hacer por ser hombre, a mi casi no me gusta el baloncesto, yo prefiero jugar voleibol, a pesar de que algunos digan que es muy femenino.

—A mí no me parece femenino— dijo Camila—Yo pienso que uno puede hacer lo que le gusta, nadie dice que los deportes están definidos para hombre o para mujer.

—Eso es verdad profe, ¿cierto? — pregunta Mateo

—Si, Mateo, los deportes no tienen género y cualquiera puede hacerlos, siempre y cuando le gusten. — respondí.

Mateo sonrió, parece que le gustó mi respuesta y el libro también. Yo proseguí con la siguiente actividad. Les di una hoja y les dije; “En esta hoja van a escribir una carta para cuando sientan que no pueden seguir con sus sueños. Si algún día son como Oliver y todos les hacen bullying por lo que les gusta y por eso van abandonar un sueño, van a leer lo escrito”. Todos se miraron, no hicieron más preguntas, ni comentarios. Cogieron la hoja y se fueron a sus puestos a realizar sus escritos.

*Haz siempre lo que te haga feliz.*

*Hazle caso a tu corazón y no al qué dirán.*

*No dejes de vestir como te gusta,  
así mamá a veces diga que pareces muchachito,  
tú vive feliz y tranquila.*

*Practica el deporte que quieras,*

---

*nadie debe juzgarte por ser feliz.*<sup>14</sup>

Algunos decoraron sus cartas con muchos colores, para ellos ese mensaje debía ser muy especial. Otros solo con lápiz, intentando terminar lo más pronto posible.

Al final todos entregaron, fue fácil para ellos pensar en ese momento que se dirían si alguien intentaba opacar sus sueños. No hubo resistencia. No hubo malas caras. Esta actividad fue fácil para ellos. El libro fue lo único llamativo en esta sesión, porque algunos inclusive aun seguían pensando en porque la palabra *nena* tenía que ser un insulto.

*No dejes que nadie te juzgue por ser homosexual,  
Vipsexual o gay. Tu debes jugar lo que te gusta,  
hacer siempre lo que te hace feliz, sin importar el qué dirán.  
No importa que te digan nena, eso no es nada malo.*

---

<sup>14</sup> Creaciones realizadas por los estudiantes durante las experiencias literarias en la I.E.

## 7. Conclusiones

### 7.0 La artesanía

Crear artesanías siempre ha llevado trabajo, es pensar que lo que estas creando no es solo un ejercicio de disfrute. Un verdadero artesano debe pensar en lo que esta creación va significar para los demás. Es una representación de lo que él hace, de sus esfuerzos, de su compromiso con su labor. Además, debe preocuparse porque realmente deje claro lo que la experiencia ha hecho de él, y así fue esta investigación. Una artesanía que esta maestra pensó por mucho tiempo y que en momentos pensó en abandonar, ya que no sabía qué estrategia o qué herramienta siguiente debía utilizar para continuar con la respuesta a la pregunta que empezó. Fue a partir de recuerdos que empezó a tejer nuevos relatos que se interesaban en dar ideas y nuevas concepciones frente a lo que significaba leer literatura por medio de todos los sentidos para acogerse al mundo.

Ser mediadora en el aula le permitió a esta maestra empezar a mostrar historias a partir de sus propias experiencias. Esta maestra a pesar de no conocer previamente el grupo con el que estaría en el encuentro literario semanal, empezó a planear sus encuentros desde los diferentes silencios que la acompañaban. Era una educación a partir del recuerdo, desde lo humano, donde lo importante era hacer posible lo que en ella generaba tensión; una educación desde el compromiso y la responsabilidad de hacer viable lo que para sí mismo fue difícil. Una educación que se basa en el pasado para que el futuro sea distinto, ya que no se puede pensar en algo nuevo sin que la memoria haga presencia (Bárcena, & Mélich, 2000). Partió de su propio acontecimiento para comprender que la literatura debía ser una experiencia corpórea que permitiera apreciar desde diferentes ámbitos lo que cada historia presentaba, “ahora el cuerpo es el continente sin límites desde el cual se pueden inventar nuevos lenguajes o nuevas maneras de ser” (Le Breton, 2010, p. 110), de transitar y habitar el mundo” (Arcila, C., 2016, pág. 228). El cuerpo era entonces ese elemento fundamental para comprender la literatura y vivirla desde diferentes perspectivas. El cuerpo se convirtió en ese nuevo lenguaje que permitía recorrer historias y así mismo compartir con otros las representaciones de esas nuevas comprensiones. El cuerpo, representado en cada uno de los sentidos, puestos en juego en cada taller, fue una forma de reflejar lo humano, aquello que se percibía, sentía y comprendía de cada nueva historia presentada.

Pensando lo anterior, fue cuando esta investigación empezó a reflejar cómo era necesario interesarse por las diferentes sensaciones que se compartieran en el espacio literario. Así empezó a crear un ritual para cada sesión, donde lo importante era que los participantes recordaran el encuentro con el lenguaje y se llevaran esa experiencia como un momento memorable. Durante semanas, los estudiantes empezaban a llegar al salón y buscar su asiento en el piso, ya que recordaban que era allí donde empezaban las historias. El espacio-taller empezó a tener una importancia en cada encuentro, pues fue a partir de este en donde se comprendía lo que necesitaba cada sesión. El taller convirtiéndose en un espacio sagrado empezó a dar indicios del papel que debe cumplir el maestro.

Como artesana, aquella que empieza a pensar en lo que se lleva al taller, se traen los cuentos perturbadores como una literatura trasgresora, que invade la zona de confort del lector, obligándolo a ver realidades que no siempre son armoniosas (Hanan, 2020). Es importante como maestros pensarnos que los libros que se llevan al aula deben estar relacionados con todo lo que se vive en una cultura, por lo tanto, no se debe limitar su contenido. El niño y el joven tienen la capacidad de conversar con todo tipo de problemática y hacer una reflexión sobre esta, mientras exista un mediador que lo posibilite; por lo tanto, esta LIJ, se lleva al aula como una apuesta por darle protagonismo a los infantes, en donde reflexionen sobre su entorno y así mismo logren desligarse de imposiciones construyendo así su propia identidad. Los cuentos perturbadores, fueron para esta investigación una forma de conectar el espacio- contexto con la sociedad actual, ya que los jóvenes participantes sintieron que se les daba un papel activo en el mundo y no se invisibilizaban sus sentires. Fue una forma de romper tabús e imaginarios con los que se llegan al aula como maestros, donde se cree que el niño solo sigue imitando al adulto. Realmente el joven encontrado en esta investigación fue un sujeto pensante que dio apreciaciones de nuevas realidades, además de mostrar que es necesario escuchar y problematizar esas tensiones que pasan a diario y que a veces no se toman en serio en la escuela. Fue una puesta por comprender que la educación debe estar conectada con el sentir y la emoción ya que es mediante esto que se forman sujetos críticos que se preocupen por lo que sucede en su entorno.

Es necesario llegar al aula como artesanos, mediadores y maestros aquellos que siguen en constante transformación, pues su espacio diverso necesita de diferentes miradas para darse a comprender. Por lo tanto, cabe resaltar que la literatura es una forma de comprender la otredad que habita en el espacio, porque “una educación que parta de la otredad ha de formar desde la diversidad



y para la diversidad” (Vargas, P., 2016, p. 208). La misma diversidad que habita en el SER de maestros. En esta investigación, por medio de cada una de las creaciones manuales, desarrolladas en las experiencias literarias se pudo llegar a un análisis de lo que pensaban algunos estudiantes, su visión del mundo, sus comprensiones en torno a lo que leían. Fue una alternativa para que el maestro se piense no sólo en un trasmisor de conocimientos sino también en un aprendiz de lo que el estudiante puede aportarnos para la construcción de la clase.

La literatura en el aula, empieza entonces a transformarse en una vinculación con el mundo; acoge al niño o joven desligándolo de esas estructuras familiares con las que viene y permite que empiece a volverse en un sujeto crítico y analítico de las diferentes situaciones que acontecen en la vida, es una alternativa para la reflexión y una construcción nueva de sí mismo. Es entonces la literatura una forma de ver la educación como esa hospitalidad con el recién llegado (Bárcena, & Mélich, 2001), donde se le acoge, pero así mismo se le abren posibilidades para el reconocimiento y el crecimiento personal.

Es importante resaltar que en esta investigación fueron las bitácoras las lecturas del espacio que la maestra habitó junto a sus estudiantes, y guarda la esperanza que el lector gane nuevas reflexiones en torno a la literatura, la escuela y la subjetividad con su apreciación como texto de cuerpo completo.

Para concluir, es importante resaltar que como maestros nos transformamos constantemente según lo que el aula necesita, por lo tanto, es importante escuchar esas otras voces que habitan con nosotros diariamente en el aula. Así aprendemos a educar a partir de la otredad que habita en ellos; una otredad que hace parte de su ser, que aún está en proceso de descubrimiento y necesita de la literatura infantil y juvenil para reconocerse en ella y así mismo acogerse al mundo.

Al final de esta artesanía, siguen quedando algunas cuestiones que se pueden seguir pensando a lo largo de la formación docente, porque, aunque hubo hallazgos gratificantes aún quedan algunos vacíos que permiten nuevas investigaciones para otros maestros en torno a lo que significa presentar cuentos perturbadores en un aula de clase, la mediación o el papel de un docente de este tipo de literatura o ¿qué implica presentar cuentos perturbadores en escenarios escolares? ¿qué implica pensar la literatura infantil y juvenil como una lectura para adultos? ¿son los cuentos perturbadores historias solo para niños al estar en la categoría infantil y juvenil?

## 10. Referencias

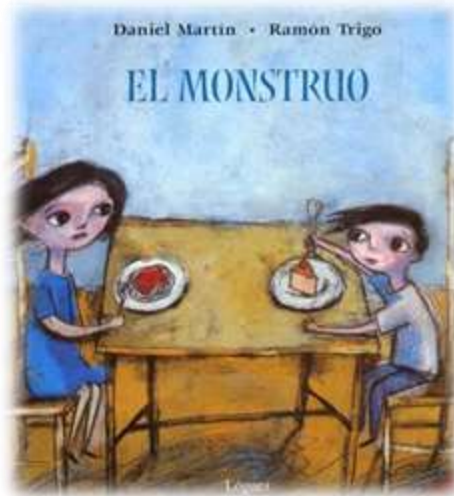
- Abad Faciolince, H. (2001). Un libro abierto. En H. Abad Faciolince, *Dulzuras y amargas del devorador de libros*. Sistema de bibliotecas Universidad de Antioquia.
- Arcila Roja, C. (2016). *El cuerpo sensible-David Le Breton*. *Ciencias Sociales y Educación*, 5(9), 221-234.
- Barcena, F., & Mélich, J. C. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona : Paidós Ibérica S.A.
- Camino, J. (2020). *Más allá de los cinco sentidos: estrategias sensoriales prácticas en el ámbito educativo*.
- Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Cuesta, C. (2008). *Discutir sentidos: la lectura literaria en la escuela (Vol. 2)*. Libros del Zorsal. de Chile. (2001). Obtenido de <http://etimologias.dechile.net/?auscultar#:~:text=Etimolog%C3%ADa%20de%20AUSCULTAR&text=El%20verbo%20castellano%20'escuchar'%20tiene,%2C%20deformaci%C3%B3n%20de%20'auscult%C4%81re'>.
- Duch, L. (1997). *La educación y la crisis de la modernidad*. Paidós Iberica.
- Feria de artesanos*. (s.f.). Recuperado el 2 de Abril de 2023, de <https://feriadeartesanos.com/conceptos/que-es-la-artesania-definicion-y->
- Fiesta de la lectura. (23 de Mayo de 2014). Introducción fiesta de la lectura. [Video Youtube].
- García Díaz, S. (1978). *Los sentidos y el proceso creador*. Boletín de la Real Academia Sevillana de buenas Letras: Minervae Baeticae, 6, 33-55.
- González Ospina, J. L. (2007). *Educación, literatura infantil y placer en el aula de clase*. Universidad de Antioquia .
- Hanan Díaz, F. (2020). *Sombras, censuras y tabús en los libros infantiles*. Universidad de Castilla-La Mancha.
- Hernandez Guerrero, J. A. (1999). *La literatura y los sentidos: conceptos literarios de la filosofía sensualista*.
- Larrosa, J. (s.f.). *Sobre la experiencia*. Aloma Revista de Psicología i Ciències de l'Educació, 2006, núm. 19, p. 87-112.

- Lecuna , A., Lesta, V., & López, A. (s.f.). *Leer es contagioso. Entre mediadores, libros y lectores*. Argentina. Recuperado el 11 de Abril de 2023
- Marín, e. a. (2016). *Narrativas de experiencias escolares. La acogida de las voces infantiles*. Universidad de Antioquia .
- Mélich, J. (2012). *Filosofía de la finitud*. Herder Editorial.
- Ortiz Macías, M. (2012). *Leer con los cinco sentidos: fomento de la lectura en la biblioteca municipal de Mérida*.
- Parra Valencia, J. D. (2015). ¿Qué es un estetograma? Reflexiones en torno al devenir sensible del Espacio. *Revista Colombiana de pensamiento Estético* , 65-85.
- Pérez Guzmán, J. (2014). *La enseñanza de la literatura en la escuela: diversidad de prácticas, multiplicidad de sentidos*. Universidad de Antioquia.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. . México : Fondo de cultura económica .
- Real Academia Española*. (s.f.). Recuperado el 21 de Junio de 2022, de <https://dle.rae.es/escuchar?m=form>
- Real Academia Española*. (2022). *Diccionario de la lengua española, 3.ª ed.* Obtenido de <https://dle.rae.es/magia?m=form>
- Ricoer, P. (1991). *La identidad narrativa*. *Revista de ciencias humanas* 991, vol. 95, no 221, p. 35-47.
- Robledo , B. H. (2017). *La Literatura Infantil o la cultura de la niñez*.
- Sennett , R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Suárez Brand, J. (2016). *Animación a la lectura en niños de preescolar y la interacción con sus familiares a través del uso del libro álbum*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Vignale, S. (2011). *Cuidado de sí y cuidado del otro. Aportes desde M. Foucault para pensar relaciones entre subjetividad y educación*. *Contrastes: revista internacional de filosofía*, (17), 307-324.
- Woolf, V. (2016). *Una habitación propia*. Greenbooks editore.

## Anexos

### Anexo 1

#### Ilustración 3



**Título:** El Monstruo

**Autor:** Daniel Martín

**Ilustrador:** Ramón Triago

**Editorial:** Lóguez

**Año:** 2008

**Resumen:**

Este relato da cuenta las sensaciones y emociones de dos hermanos que viven con un monstruo. El cuál es alto, suelta espuma por la boca y en ocasiones sus ojos se tiñen de un rojo.

Nota: imagen tomada de Buscalibre

#### **Momento 1:** Reconocimiento del libro

Este cuento es considerado perturbador, ya que confronta al lector con una realidad donde la violencia está presente. Por lo tanto, teniendo en cuenta el contexto diverso en el cual serían desarrolladas cada una de las experiencias literarias, se piensa en este libro como una alternativa para movilizar otras miradas frente a lo que pasa en los hogares de los niños y jóvenes.

#### **Momento 2:** Planeación del desarrollo de la experiencia literaria

- Al tener una comprensión del libro, pero no del contexto, se piensa en diferentes actividades movilizadora que permitan un reconocimiento previo de la temática a presentar y así no forzar un vínculo inmediato con la historia.
- Presentar el libro, siempre mostrando las ilustraciones de tal modo que puedan leer ellos también otras partes de la historia, no explicitas en lo textual.
- Realizar preguntas que permitan el dialogo conjunto en torno a lo que se presentó.

- Realizar una actividad creativa que vincula la interpretación de los estudiantes en torno al texto y así mismo deja ver sus diferentes percepciones del mundo.
- Analizar sus creaciones y mirar su relación con la temática presentada en la sesión.

4



### Momento 3: Resultados obtenidos del encuentro


Cada uno realizó un escrito que lo hiciera sentir seguro frente a cualquier monstruo, además de representar con un símbolo algo que les brindara protección en momentos que sintiera miedo.

Algunos decidieron nombrar al monstruo que conocían.

5

Cuanto más te acerques a mi más estaras pisando tu propio tumba.

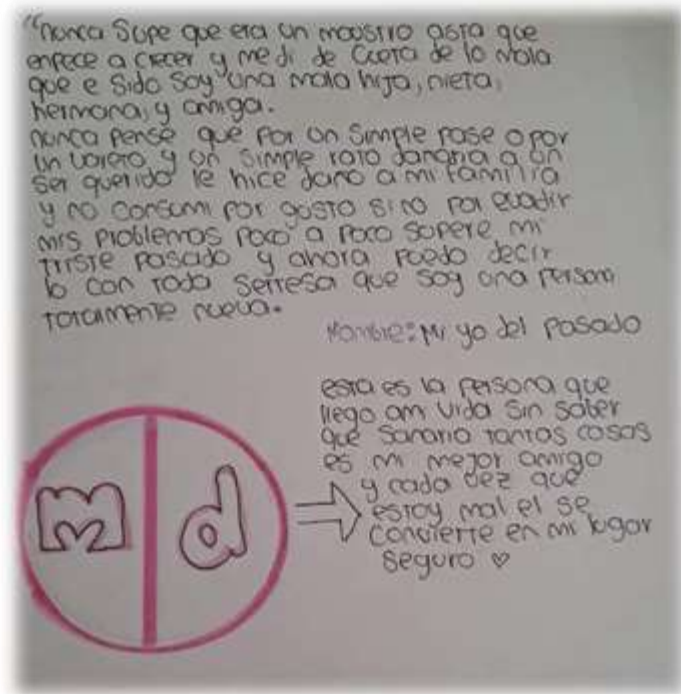
Don Libano  
este anillo significa la presencia de mi mamá la mujer q' yo donde la vida



6



7



Nota: fotografías tomadas por la maestra después de la sesión.

## Anexo 2

### Ilustración 8



**Título:** La peor señora del mundo

**Autor:** Francisco Hinojosa

**Ilustrador:** Rafael Barajas

**Editorial:** Fondo económico de cultura

**Año:** 1992

**Resumen:**

Este relato da cuenta de cómo una señora muy mala hacia sufrir a todos los habitantes de un pueblo, inclusive a sus hijos. Todos vivían cansados con ella por lo tanto tenían que pensar una estrategia que pusiera fin a sus fechorías.



Nota: imagen tomada de Buscalibre

### Ilustración 9



Con este libro se intentó movilizar las diferentes percepciones que se tienen de una persona malvada, por lo tanto, por medio de un separador, el cual crearon según su creatividad, les recordaba aquello que no querían ser nunca. Esta actividad permitió que algunos expresarán el malestar que tenía frente a algo o alguien.

Nota: imagen tomada por una estudiante participante del taller

10

Querido señor de las  
salchipapas:  
ojalá le caiga un piano  
en la cabeza y se  
destortille, ojalá se le  
acaben las salchipapas  
y se quede sin plata  
tacaño hijomadre.  
  
Por Favor véndame  
mi salchipapa.  
  
☺

11

Mi mamá  
  
le quiero decir a  
mi mamá que no  
me pegue por  
cualquier cosa y  
que me quiera como  
soy soy feíta  
pero que me quiera  
  
Por Favor  
  
De: Mi  
Para: Mi mamá

## Ilustración 12



Nota: fotografías tomadas por la maestra después de la sesión.

## Anexo 3

## Ilustración 13



**Título:** La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño

**Autor:** Christian Briel

**Ilustrador:** Anne Bozellec

**Editorial:** Calibrosopio

**Año:** 2016

**Resumen:**

Este relato cuenta la historia de una niña que no hace cosas cotidianas de niñas. Julia no le gusta seguir reglas por eso siempre busca la manera de ser diferente.

Nota: imagen tomada de Buscalibre







Nota: imagen tomada de Buscalibre

Este libro permitió despertar sentires en el aula en torno a los sueños y metas que se tienen a lo largo de la vida los estudiantes. Fue una temática pensada por la observación del contexto y el nombre de la institución educativa.

17

"Yo sé bien que te he sido  
**infiel**  
 pero en el hombre casi no  
 se nota  
 pero es **triste** que lo haga  
 una mujer  
 porque pierde **valor** y  
**muchas cosas** La **falla**  
**fue tuya** - Diomedes Díaz

18

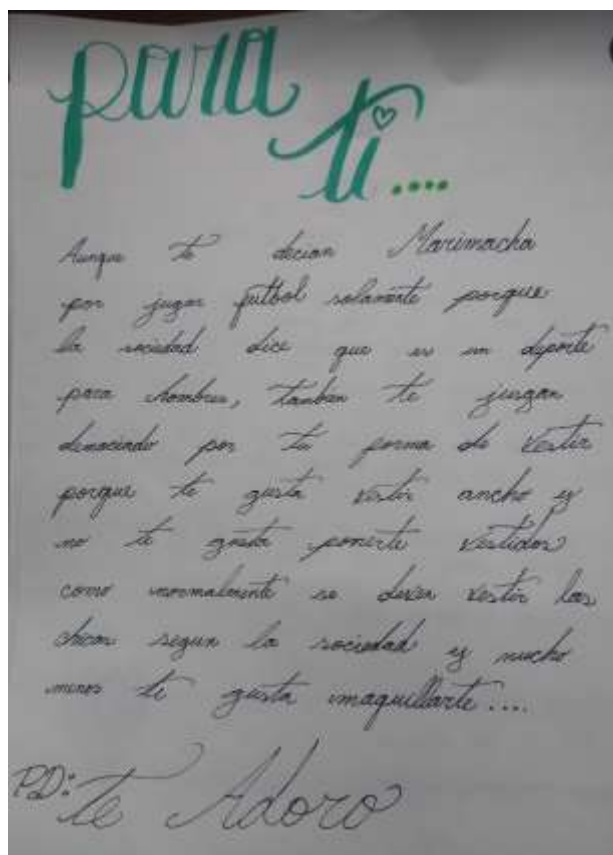
"Arroz con leche,  
 me quiero **casar**  
 con una señorita de la  
**capital**  
 que sepa coser  
 que sepa **bordar**  
 que sepa abrir la puerta  
 para ir a pasear.  
**Con ésta sí.**  
 con ésta no,  
 con esta **señorita**  
 me **caso yo.**" Arroz con  
 leche - Ronda infantil

19

Es tanta una prima que antes  
 solía faltar y toda mi familia la  
 criticaba y le decían que  
 parecía un hombre y que  
 ella tenía que hacer un  
 deporte para "mujeres" y  
 ella se ponía muy triste y  
 a veces se ponía a llorar  
 y yo le decía que persiguiera  
 sus sueños y que no dejara  
 de hacer lo que le gusta.  
 Por lo que digan los demás,  
 y ella sigue haciendo lo que  
 le gusta pero mi familia  
 la sigue criticando pero ella  
 ya no le presta atención  
 a lo que digan los demás.

**haz siempre  
 lo que te haga  
 feliz.**

20



Nota: fotografías tomadas por la maestra después de la sesión.